

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ESCUELA DE GRADUADOS



TESIS

PARA ALCANZAR EL GRADO DE
MAESTRIA EN PSICOLOGIA SOCIAL

"EL ALTRUISMO:

ANALISIS BIBLIOGRAFICO DEL
CONCEPTO Y SITUACION ACTUAL
DE LA INVESTIGACION"

Asesor de la Tesis: Mtro. José María Infante B.

Presentada por el Lic. Antonio Rodríguez Orozco

MONTERREY, N. L.

19 DE AGOSTO DE 1991

TM

Z7201

FPS

1991

R6



1020090981



UANL

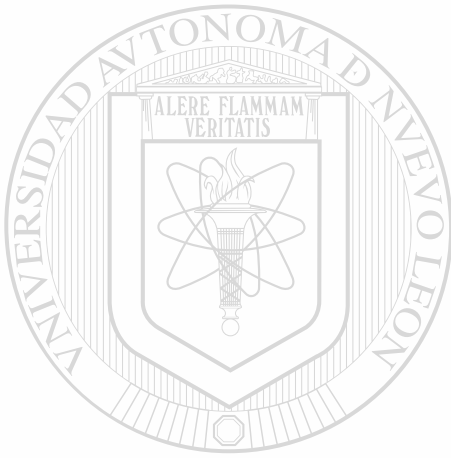
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



DIRECCION GENERAL DE
ESTUDIOS DE POSTGRADO



UANL

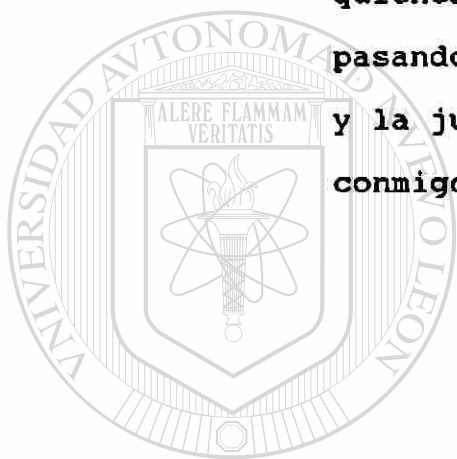
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DEDICATORIA.

Dedico esta tesis a mis profesores, desde quienes me iniciaron en jardín de niños, pasando por la niñez, la adolescencia y la juventud, hasta a quienes compartieron conmigo sus conocimientos en este postgrado.



U A N L

Muchas gracias, maestros.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

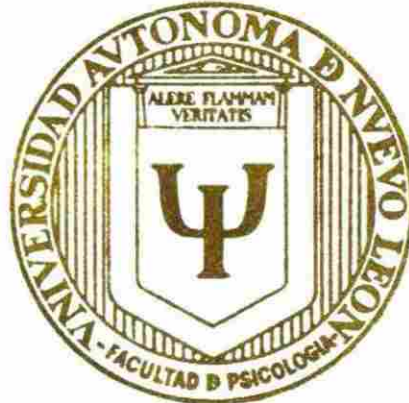
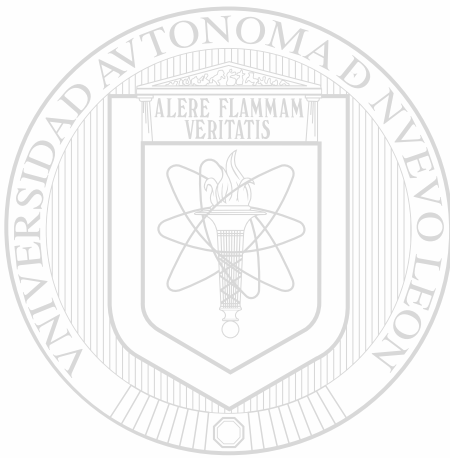
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ESCUELA DE GRADUADOS



U A N L
T E S I S

PARA ALCANZAR EL GRADO DE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
MAESTRIA EN PSICOLOGIA SOCIAL

DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES
“EL ALTRUISMO EN LAS

ANALISIS BIBLIOGRAFICO DEL
CONCEPTO Y SITUACION ACTUAL
DE LA INVESTIGACION”

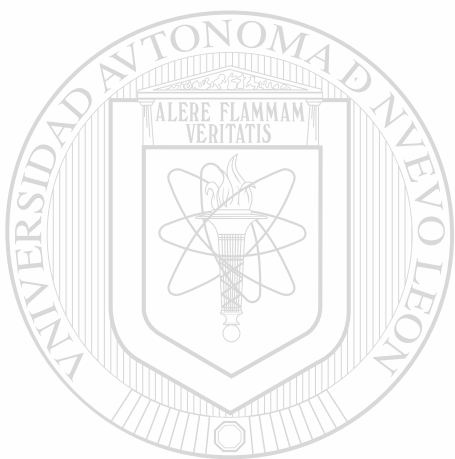
Asesor de la Tesis: Mtro. José María Infante B.

Presentada por el Lic. Antonio Rodríguez Orozco

MONTERREY, N. L.

19 DE AGOSTO DE 1991

TH
Z7201
FFe
1991
R6



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO TESIS

63134

**"EL ALTRUISMO: ANALISIS BIBLIOGRAFICO DEL CONCEPTO
Y SITUACION ACTUAL DE LA INVESTIGACION."**

I N D I C E

INTRODUCCION: ¿PORQUÉ ESTUDIAR EL ALTRUISMO?

CAPITULO 1. MARCO TEORICO: ¿QUÉ ES EL ALTRUISMO?

1.1 Definiciones:

1.1.1 Etimológica

1.1.2 Descriptiva

1.1.3 Factual

1.1.4 Operativa.

1.2 Antecedentes de la investigación.

1.2.1 En la antigüedad.

1.2.2 En la época contemporánea.

1.3 Tipos de conducta altruista.

1.3.1 Regalar: dar objetos.

1.3.2 Compartir: bienes, tiempo, compasión, consuelo.

1.3.3 Rescatar del peligro: riesgo, protección, defensa.

1.3.4 Ayudar: tiempo, esfuerzo, atención.

CAPITULO 2. ANALISIS DEL CONCEPTO.

2.1 Evidencia diferencial.

2.1.1 En cuanto al emisor.

2.1.2 En cuanto al receptor.

2.2 Elementos básicos del altruismo.

2.2.1 Conducta que beneficia a otros.

2.2.2 El emisor percibe al receptor en necesidad.

2.2.3 Privación, sufrimiento, peligro.

2.2.4 Mínima probabilidad de recompensa.

2.3 Características del Altruismo.

2.3.1 Cuándo aparece la conducta altruista.

2.3.2 Cuántos altruistas hay.

2.3.3 Dónde se da el comportamiento altruista.

2.3.4 Cómo se mide el altruismo.

2.3.5 Reproducción de esta conducta.

2.3.5.1 Características personales.

2.3.5.2 Características situacionales.

2.3.5.3 Proceso de socialización.

2.3.6 Educación al altruismo.

2.3.7 Correlación entre el altruismo y otros rasgos de conducta.

2.4 La conducta agresiva.

2.4.1 Condiciones en las que surge.

2.4.2 Comparación e incompatibilidad entre agresividad y altruismo.

CAPITULO 3. DINAMICA DEL ACTO ALTRUISTA.

ENFOQUES EXPLICATIVOS:

- 3.1 Biológico, genético.**
- 3.2 Sociológico.**
- 3.3 Psicoanalítico.**
- 3.4 Conductual.**
- 3.5 Filosófico, moral-ético.**
- 3.6 Crítico, experimental.**
- 3.7 Equilibrio psicológico.**
- 3.8 Esfuerzo de integración.**

CAPITULO 4. APLICACION DE UNA SITUACION EXPERIMENTAL.

- 4.1 Descripción del experimento: "Dar regalos".**
- 4.2 Materiales y aparatos.**
- 4.3 Instrucciones para el examinador.**
- 4.4 Resultados de la aplicación a 30 niños.**

CONCLUSIONES.

BIBLIOGRAFIA.

INTRODUCCION

¿PORQUE ESTUDIAR EL ALTRUISMO?

La presente tesis monográfica se centra en el estudio del altruismo como un tipo de conducta que poco se ha estudiado dentro de la psicología social. La importancia de este tema reside en el análisis de la realidad cotidiana en donde aparentemente predomina la presencia de conductas negativas, agresivas y violentas sobre cualquier otro tipo de conducta prosocial. Diariamente se publican en todos los medios de comunicación los relatos más inverosímiles de violencia y destrucción.

Una posible pista de acción para enfrentar un problema de esta magnitud es el estudio directo de la conducta agresiva. Actualmente la mayoría de los investigadores han tomado esta vía. Otra línea de pensamiento, mucho menos explorada, es el estudio del altruismo, como conducta opuesta e incompatible con la agresión y la violencia. Esta segunda vía de investigación ocupará el centro de interés del presente trabajo.

Para dar una base más estable a la investigación, se ha tomado la definición más amplia del concepto de altruismo. Se entiende como altruismo todo tipo de conducta cuyo fin

sea ayudar al bienestar de otras personas, aún a costa del provecho personal.

Como conducta social positiva, el altruismo mejora la calidad de vida de los individuos y de la sociedad. El conocimiento más profundo de su origen y de su naturaleza psicológica puede llevar a un aumento en la frecuencia de su aparición, con el consiguiente incremento en el bienestar general. Al escoger el altruismo como estudio monográfico se pretende ofrecer una colaboración teórica, pero efectiva, para la elaboración de un nuevo diseño de una sociedad más pacífica y con mayor calidad de vida.

El estudio del altruismo también es importante como una respuesta científica de la psicología social contemporánea un tipo de conducta que por su importancia, se estudia ampliamente fuera de su campo. Por ejemplo, para la mayoría de la religiones del mundo el mandamiento principal es la Regla de Oro: "Ama a tu prójimo como a ti mismo."¹ Por su parte, la antropología también se ocupa del altruismo, Bonahan (1963)² señaló el enfoque antropológico propio sobre

1. Levítico 19, 18

2. Bonahan, P. Social Anthropology. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1963. P. 336.

el tema escribiendo: "La generosidad es la virtud primera y el egoísmo es la base de todos los males del mundo". Ya es hora que la psicología social tome más en cuenta al altruismo como un importante concepto y lo estudie con su metodología propia.

Esta tarea que tiene pendiente la psicología social debe resolverla profundizando el estudio del altruismo por tres motivos principales: primero, porque el camino del egoísmo al altruismo es parte del objetivo central de la tarea evolutiva de la socialización del individuo; en segundo lugar, porque es un atributo de la personalidad que define a algunos sujetos, por presencia o por defecto; y en tercer lugar, porque el altruismo lanza un reto de explicación metodológica a todas las teorías motivacionales que establecen el placer o la satisfacción personal como el único elemento iniciador de la acción.

Hasta ahora solamente se encuentran estudios aislados, simposios o reuniones eventuales que han tocado el tema, todo esto en el extranjero. En idioma español, y en México en particular, el tema es poco menos que inexistente.

Al terminar la investigación se pretende poder ofrecer a la comunidad académica una visión del altruismo más integrada, de modo que al haber revisado una muestra representativa de los estudios publicados hasta el momento, sirva

este documento como una plataforma heurística válida para futuras investigaciones. Nada será más satisfactorio que ver utilizada la presente tesis como punto de referencia para el estudio y profundización sobre una mejor explicación y desarrollo de alguna metodología que promueva el aumento de conductas altruistas y prosociales.

Existen limitaciones en esta investigación. Al pretender una revisión bibliográfica no es posible ser totalmente exhaustivo. Habrá publicaciones, incluso especializadas, que escapen al investigador. Sin embargo, la experiencia de los últimos artículos encontrados durante la elaboración del trabajo indica que el material ausente tiende a completar una faceta inexplorada y no a contradecir la tendencia general de lo expuesto.

La metodología utilizada consistió en buscar en las bibliotecas el material a la mano y una vez logrado el esquema básico, se utilizaron los servicios del SECOBI a través la Universidad Autónoma de Nuevo León. La cantidad de material disponible obligó a reducir más el campo inicial de la revisión bibliográfica y apuntó hacia una riqueza heurística inicialmente insospechada.

Este trabajo está estructurado en una introducción, tres capítulos desiguales en cuanto su extensión, una serie de conclusiones y una bibliografía que me parece valiosa

porque cubre casi todo el campo teórico del concepto. En la introducción se da fe de lo realizado. El primer capítulo pretende definir el campo, dando definiciones, antecedentes y tipos de conductas altruistas. El segundo capítulo profundiza en el análisis del concepto revisando una parte representativa de la amplia pero diseminada literatura. En el capítulo tres se intentan listar los diversos enfoques explicativos del altruismo con toda la disparidad y contradicciones entre ellos. En la bibliografía se han enumerado los artículos más relevantes que se citan en el texto.

De este modo, la lógica interna de esta tesis sobre el altruismo trata de cumplir el objetivo de ofrecer una aportación que sea al mismo tiempo recopilación y síntesis nueva de esta pequeña parte de la psicología social.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN[®]
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PROLOGO

AGRADECIMIENTO

Para la realización de esta tesis he recibido durante largo tiempo la valiosa asesoría del Maestro José María Infante B., quien fue el profesor que más influyó en nuestra generación durante el curso de los estudios de postgrado, y a quien estoy personalmente muy agradecido.

Debo mencionar también al Lic. Carlos Bocanegra por las facilidades y el apoyo que me brindó proporcionándome el acceso al SECOBI. A mis compañeros: María Luisa, Nora Ewa, Gloria y Salvador les debo el aliento y la amistad que compartimos durante muchas tardes y noches de escuela.

A la Universidad de Nuevo León mi reconocimiento por la oportunidad que brinda, a mí y a tantos compañeros, de iniciarnos en el camino de la investigación científica.

CAPITULO 1.

MARCO TEORICO: ¿QUE ES EL ALTRUISMO?

1.1 Definiciones:

Existe un comportamiento que tiene como fin producir, mejorar, o mantener el bienestar y la integridad física y moral de las personas. Esta conducta positiva, en beneficio de otra persona diferente del emisor, es catalogada como comportamiento social positivo. Bandura y Walters(1963)³ lo denominan conducta prosocial. El término altruismo se aplica a un subconjunto de conductas prosociales en las que el actor procede sin motivos egoistas o de ganancia personal, para lograr el bienestar de los demás.

En el actor existen, entre otras características, desinterés por sí mismo, poca probabilidad de recompensa, conciencia del riesgo, costo alto, y desequilibrio de beneficio en la acción en su contra, pérdida real. En cuanto al receptor, no necesariamente es una persona, en algunas circunstancias puede ser un animal, o una institución.

3. Bandura, A.; Walters, R. H. SOCIAL LEARNING AND PERSONALITY DEVELOPMENT. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1963.

1.1.1 Definición etimológica.

La palabra "altruismo" vine del latín "alter", que significa: el otro. En griego la palabra es "allos, e, o", que quiere decir otro, algún otro.

1.1.2 Definición descriptiva.

El altruismo indica atención por el bienestar de los demás. Quien primeramente utilizó con propiedad el término altruismo, allá por 1850, fue el filósofo francés Augusto Comte, padre del positivismo. A él se le atribuye también haber inventado el término sociología. El Diccionario de la Lengua Española⁴ lo define así: "Esmero y complacencia en el bien ajeno aun a costa del propio y por motivos puramente humanos." El Diccionario de Sociología⁵ define el altruismo como "Un sentimiento de consideración hacia los demás; devoción por los demás, que implica, frecuentemente, cierta abnegación. Lo opuesto al egoísmo." En el Diccionario Enciclopédico Universo⁶ dice: "Altruismo. (Latín: álter,

4. Diccionario de la Lengua Española. 19a. Edición. Real academia Española. 1970.

5. Fairchild, Pratt H. DICCIONARIO DE SOCIOLOGIA. Fondo de Cultura Económica. 1949.

otro). m. abnegación, esmero en el bien ajeno, aún a costa del propio, por motivos puramente humanos. En el diccionario italiano "Dizionario de Psicologia"⁷ dice: Desinterés, término que asume actitudes espontáneas hacia el interés de los demás, y no del propio. El "Dictionary of Psychology"⁸, ni siquiera menciona esta palabra.

1.1.3 Definición factual.

George E. Rice y Priscilla Gainer (1956)⁹ definieron altruismo como: "El comportamiento de un animal que ayuda a otro animal que está en dificultades." Ellos realizaron un experimento con ratas albinas en el que el primer animal fue

6. Diccionario Enciclopédico Universo. Fernández Editores. 1962.

7. Arnold, Eysenck Meili. Dizionario Di Psicologia. Edizioni Paoline.

8. Dictionary of Psychology. Chaplin. 1967.

9. Rice, George E.; Gainer, Priscilla. Animal Social Psychology. (1956).

suspendido por un arnés, de modo que colgaba del techo, sin tocar el piso. Esta rata, colocada en situación problemática, podía ser vista y oída por un segundo animal. La segunda rata estaba en un compartimento contiguo, provisto de una palanca capaz de bajar a la rata en dificultades hasta que tocara el piso y desapareciera el problema. Se hicieron dos grupos de animales, el grupo experimental, que podía ver y oír a su compañera, presionó la palanca un promedio de 14.7 veces por unidad de tiempo. En el grupo control se reemplazó en el arnés la rata por un trozo de poliuretano. El promedio de presiones fue de 0.8 veces. El experimento demostró que las ratas que recibían señales visuales y auditivas de la incomodidad de otro animal, actuaron de una manera muy diferente a las que enfrentaron un trozo inerte de plástico.

A esta diferencia de comportamiento ante la situación problemática del animal suspendido se le puede clasificar, al menos, como homóloga del altruismo.

1.1.4 Definición operativa.

Altruismo es el comportamiento realizado por un sujeto, para el beneficio de otras personas, que ordinariamente se encuentran en necesidad. El hecho se efectúa con un costo elevado, o una privación de un bien real y una muy pequeña posibilidad de recompensa para el sujeto que ejecuta la

acción. La variedad de actos altruistas en la literatura revisada indican la posibilidad de cuantificar y ordenarlos cuantitativa y cualitativamente. Las variables de edad, sexo, origen étnico, nivel socioeconómico, aprendizaje social, escolaridad, características de personalidad y otras han sido estudiadas en relación al tema.

1.2 Antecedentes de la investigación.

1.2.1 En la antigüedad.

El tema del altruismo no es nuevo, la revisión de la literatura antigua, griega y romana, contiene tanto relatos épicos como obras en el género de la comedia y de la tragedia clásica. En la lucha del hombre contra los dioses y el destino ciego, existen narraciones de actos positivos con consecuencias no siempre acordes con el esfuerzo y la intención noble del actor, especialmente entre los héroes.

De la cultura propia de nuestra era, el primer relato escrito de un hecho altruista es la parábola del Buen Samaritano. Poplawski¹⁰ afirma que los investigadores com-

10. Poplawski, Witold T. On the Origin of Altruism and Charitable Behavior Conceptions: Chosen Ancient Sources as a Contribution to Prosocial Behavior Theory. *Psychologia: an International Journal of Psychology in the Orient*. Vol 28.

prometidos con las teorías del comportamiento prosocial han descuidado usar con ventaja las fuentes filosóficas y religiosas. El relato original del Buen Samaritano debió quedar por escrito a más tardar en el año 64, en el Evangelio de Lucas¹¹. Dice así: "Un maestro de la ley fue a hablar con Jesús, y para ponerlo a prueba le preguntó: Maestro, ¿Qué debo hacer para alcanzar la vida eterna? Jesús le contestó: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué es lo que ves? El maestro de la ley le contestó: Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y ama a tu prójimo como a ti mismo. Jesús le dijo: Has contestado bien, si haces esto, tendrás vida. Pero el maestro de la ley, queriendo justificar su pregunta, dijo a Jesús: ¿Y, quién es mi prójimo?. Jesús le contestó:

Un hombre bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, y unos bandidos lo asaltaron y le quitaron hasta la ropa; lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Por

1985.

11. Lucas 10, 25-37.

casualidad, un sacerdote pasaba por el mismo camino; pero al verle, dió un rodeo y siguió adelante. También un levita llegó a aquel lugar, y cuando le vió, dio un rodeo y siguió adelante. Pero un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, al verle, sintió compasión. Se acercó a él, le curó las heridas con aceite y vino, y le puso vendas. Luego lo subió en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, el samaritano sacó dos monedas, se las dio al dueño del alojamiento y le dijo: cuide a este hombre, y si gasta más, yo se lo pagaré cuando vuelva.

Pues bien, ¿Cuál de estos tres te parece que fue el prójimo del hombre asaltado por los bandidos? El maestro de la ley le contestó: El que tuvo compasión de el herido. Jesús le dijo: muy bien, ve, y haz tu lo mismo."

1.2.2 En la época contemporánea.

A pesar de la antigüedad del tema, el estudio de la conducta positiva es muy reciente dentro de la psicología. En realidad, solo a partir de 1960 comienzan a editarse sistemáticamente artículos científicos sobre el hecho de que algunos individuos se preocupen y actúen por el bienestar de los demás, incluso con un esfuerzo personal considerable. La investigación sobre el altruismo es nueva y comparativamente poco numerosa.

En 1968 el tema mereció un reconocimiento general gracias a la investigación de Darley y Latané¹² "Intervención de los Observadores en Emergencias: Difusión de la Responsabilidad", que recibió el premio de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia, por el ingenio y rigor científico empleados en el diseño del experimento del "Buen Samaritano". ¿De dónde brotó su interés por el tema?

En un noche de marzo de 1964, Kitty Genovese regresaba de un hospital en donde estaba trabajando cuando fue atacada por un maniaco. Treinta y ocho vecinos de su barrio de New Gardens se asomaron a sus ventanas al oír sus gritos de terror, pero ninguno vino a ayudarla, a pesar de que su asesino necesitó más de media hora para matarla. Lo que es peor, ninguno de ellos se molestó en llamar a la policía. Latané y

Darley no solo se horrorizaron ante este hecho inhumano, sino que diseñaron una serie de experimentos controlados para medir el grado de participación de los observadores casuales cuando están en presencia de personas en peligro, o

12. Bystander Intervention in Emergencies: Diffusion of responsibility. Journal of Personality and Social Psychology. V. 8. p. 377-383. 1968.

en necesidad evidente. Sus conclusiones indican que los grupos inhiben la acción de los individuos en proporción directa al número de sus miembros. En 1970¹³ establecieron la regla general que la responsabilidad social se diluye en función del número de componentes del grupo.

La queja generalizada sobre la falta de estudios sobre el altruismo y las conductas prosociales fue expuesta seriamente por Pearl Oliner¹⁴ quien expresó: Los programas no incluyen el estudio de conductas prosociales, es decir, comportamientos que reflejan altruismo, generosidad, compasión y preocupación por los demás.

Investigando en la biblioteca de psicología de la Universidad de Nuevo León se encontraron únicamente dos tesis que, de alguna manera, tocan el altruismo. La más explícita está elaborada por el Lic. Jesús Ricardo Figueroa

Quiroga y se titula: "La Influencia de la Exposición a un

13. Latané, Bibb; Darley, John M. "The Unresponsible By-stander: Why does'nt He Help?" New York. Appleton. 1970.

14. Oliner, Pearl. Compassion and Caring: Missing Concepts in Social Studies Programs. Journal of Education Vol 161. 1979.

Modelo Sobre las Conductas de Ayuda en Conductores de Vehículos Automotores." Esta tesis, publicada en 1977, tiene la leyenda ITESO-UANL. La segunda tesis, un poco más lejana del tema es de la Lic. María Emilia Dominguez Castelazo y se titula: "Estudio Psicológico Comparativo de Valores Entre Dos Grupos Étnicos." UANL. 1975.

El resto de la literatura pertinente se encontró gracias a los servicios del SECOBI, a través del Departamento de Sistemas e Informática de la Universidad de Nuevo León. Los trabajos realizados fueron muy pocos hasta la década de los setentas, se encuentran diseminados en pocas naciones, y el idioma de publicación es básicamente en inglés.

1.3 Tipos de conducta altruista.

Puede ayudar a visualizar los cuatro tipos de altruismo el siguiente cuadro que esquematiza las posibilidades del emisor:

		SI	NO
DAR:	OBJETOS	1 REGALAR	2 COMPARTIR
	AYUDA	3 RESCATAR	4 AYUDAR

|_____||_____||_____||

1.3.1 Regalar.

Se entiende por regalar el dar objetos a otra persona o poner a su disposición los bienes que antes pertenecían al donante.

En un estudio titulado "Altruismo o Reciprocidad: La Conducta de Compartir en Niños de Kindergarden en Israel." Dredman (1973)¹⁵ pidió a 120 niños agrupados por clase social, grupo étnico y sexo que compartieran los dulces que se les habían regalado con sus compañeritos que no habían recibido ninguno. Las situaciones se dividieron en dos: con posibilidad de reciprocidad y sin ella. Según se había predicho los hombrecitos de clase media respondieron menos generosamente cuando el receptor no podía saber quién daba

el regalo, no reciprocidad, que cuando sí lo sabría. Los demás grupos no mostraron esta diferencia. El análisis de contenido de las respuestas verbales mostró una clara correlación entre las expresiones verbales de altruismo y el

15. Dredman, S. B. and Greenbaum, Charles W. "Altruism or Reciprocity: Sharing Behavior in Israeli Kindergarten Children. Child Development. Mar. 1973. Vol 44. P. 61-68.

comportamiento real. Los sujetos que dieron respuestas altruistas contribuyeron con la cantidad mayor de dulces. Los autores concluyen sugiriendo que el altruismo es un concepto multidimensional, y que en los niños puede reflejar una correlación con diferentes niveles de desarrollo cognoscitivo.

En esta categoría hay que mencionar que el regalar abarca bienes materiales, ánimo, trabajo personal, simpatía, etc. y que estos dones pueden ser en público o en privado, costosos o baratos.

1.3.2 Compartir.

Compartir abarca bienes, tiempo, compasión, consuelo, comprensión; pero el emisor no necesariamente pierde, sino que participa de lo que tiene. Es la categoría más baja dentro del altruismo, porque el actor no necesariamente se está privando de algo tangible.

Joseph Wolff y Jane Levy (1978)¹⁶ presentaron el reporte de un estudio encaminado a definir el compartir y la reciprocidad. Definieron reciprocidad como la ayuda que da

16. Wolff, Joseph L.; Levy, Janet. "A Study of Sharing." Paper presented at the Southwestern Society for Research in Human Development Conference. Dallas, Texas. March 1978.

bos sangrando, pero vivos. Al publicarse el incidente el presidente Reagan le habló por teléfono, a la tienda de enfrente porque le habían cortado el suyo, y un donante anónimo le mandó un cheque por \$3,000 USA., para pagar sus deudas.

1.3.4 Ayudar.

En este cuarto tipo de altruismo el donante ofrece su tiempo, esfuerzo, atención, consuelo, para aliviar al receptor, sin posibilidad de una acción recíproca.

Robert Marcus (1977)¹⁷ estudió la conducta de ayudar en niños de un promedio de 5 años y medio, durante dos meses de observación. El énfasis se centró en anotar la reciprocidad entre las tareas de ayuda. Se encontró que la ayuda que se daba recibía recíprocamente el mismo tipo de conducta de los compañeritos. La reciprocidad fue más fuerte cuando el recipiente era estimado por el donante, que cuando no era querido por él. Los niños de alto nivel socioeconómico recibieron más de lo que dieron y los de bajo nivel

17. Marcus, Robert F. "A Naturalistic Study of Reciprocity in the Helping Behavior of Young Children." Biennial Meeting of the Society for Research in Child Development. New Orleans, Louisiana. 1977.

socioeconómico dieron más de los que recibieron. Hubo una relación negativa entre nivel socioeconómico y la conducta de ayuda. Esta conducta de ayuda se dió básicamente entre niños del mismo sexo y la diferencia cuantitativa fue significativamente mayor a favor de los hombrecitos.

En el periódico "El Correo Gallego" se publicó, el 9 de agosto de 1981, esta noticia: La Reina Fabiola acompaña a un niño a su casa para que no llorase. La reina Fabiola de Bélgica paseaba por las calles de Motril, Granada, donde pasa sus vacaciones, cuando inesperadamente se agarró de su falda un niño pequeño, deficiente mental, que se había soltado de la mano de su madre.

El niño se obstinó tanto que la soberana se brindó a acompañarlo hasta su casa hasta que dejara de llorar, así se lo comunicó a su madre que no reconoció a Fabiola... Una vez

en casa la reina dijo a la madre, que ella atendía un centro de subnormales. Tras agradecer el gesto la madre preguntó a Fabiola dónde vivía y ella le dijo: en Bélgica. ¿Está usted casada? Sí, le respondió, con el rey Balduino.

CAPITULO 2.

ANALISIS DEL CONCEPTO.

2.1 Evidencia diferencial.

Es un hecho que las conductas altruistas se dan en la vida diaria. La tarea del investigador en psicología social es relacionar este dato con otras variables significativas. En seguida se presenta una clasificación general de las variables independientes empleadas en las investigaciones publicadas tratando más bien de hacer una enumeración que un trabajo cuantitativo.

2.1.1 Respecto al Emisor:

Es en realidad quien más interesa para el análisis del hecho altruista. Para analizar los elementos y las clases de esta variable fundamental conviene diferenciar claramente las variantes que se mencionan a continuación.

2.1.1.1 Situación personal situacional o incidental en el momento del hecho. Parece evidente que las variaciones personales diarias, cíclicas, o accidentales, influyen sobre la probabilidad de emisión de un acto altruista. Se enumeran algunas de estas variables:

A) Estados emotivos o afectivos, positivos o negativos. Estados pasajeros de ira, fastidio, depresión y otros pueden inhibir estas y otras conductas.

B) Estados cognitivos. Lo que el emisor sabe y calcula como probabilidad le sirve para formarse un juicio del hecho y determina su obrar.

C) Estados inducidos: Control instruccional, modelamiento, complacencia, identificación. Se ha visto que la presencia de otra persona que invita a realizar la conducta altruista modifica su frecuencia. Sin embargo, siempre se considera que existe suficiente libertad de acción en el sujeto para que el hecho pueda ser considerado como tal.

D) Consecuencias previsibles. Si el actor juzga que el precio que ha de pagar, o el riesgo, sea demasiado grande o tolerable.

E) Internalización de valores. Personas que han interiorizado actitudes como son: la ayuda a los demás, vivir para la comunidad, o el autosacrificio, tienen mayor probabilidad de actualizar estas creencias.

Maximiliano Kolbe, sacerdote católico, fraile franciscano conventual, arrestado el 17 de febrero de 1941, preso número 16670 de los nazis en Auschwitz, ilustra este caso al ofrecerse voluntariamente a morir en vez de Francisco Gajowniczek. Esta ejecución, condena a morir de hambre, fue

un castigo impuesto a 10 presos escogidos al azar por el jefe del campo de concentración alemán, Fritsch, por la fuga de uno de los prisioneros. Kolbe murió el 14 de agosto. Francisco Gajowniczek eventualmente quedó libre y regresó con su familia.¹⁸ Francisco pudo asistir a la canonización de Kolbe, el 10 de octubre de 1982, cuando se le puso de ejemplo a toda la cristiandad.

F) Sentimientos de culpa, expiación, o vergüenza. Dentro de la literatura analítica freudiana los procesos de ayuda se explican ordinariamente por motivaciones de masoquismo, en general con procesos de origen anal que llevan una gran ambivalencia. También las características obsesivas favorecen este tipo de acciones. A nivel de patología no es difícil encontrar ejemplos.

G) Nivel de autoestima. Un alto nivel de autoestima favorece la probabilidad de ejecución del altruismo¹⁹. Rudestan²⁰ confirma esta afirmación en su es-

18. Angelo Montonati. Padre Kolbe. Il Santo di Auschwitz. Famiglia Cristiana. 3 octubre de 1982.

19. Marston Edward H. The Behavioral consequences of Harmdo-
ing: altruism and self Punishment. Dessertation Abstracts
International. Vol 37. 1979.

tudio.

H) Conciencia-inconciencia. El hecho altruista es básicamente conciente y voluntario. Esto lo distingue de la complacencia, conducta complaciente, que responde automáticamente; o bien, cediendo ante la presión personal o social. Fohel²¹ las distingue identificando los elementos similares como son: ausencia de recompensa y beneficio para otro.

J) Premeditación-impulsividad. Dos casos aparentemente similares ejemplifican esta variable.

Primer caso. En enero de 1982 un avión Boeing 737 que despegaba de Washington, en el vuelo 90, se estrelló en un puente y se sumió rápidamente en la heladas aguas del río Potomac²². Solo seis personas lograron flotar. Una mujer,

20. Rudestam Kjell E. y otros. Effect of Self-Esteem on an Unobstrusive Measure of Altruism. ®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

21. Fohel Jack C. and Goldman Morton. Increasing Altruistic Behavior by Using Compliance Techniques.

22. McGrath Peter, Cook William J. Death in the Potomac. Newsweek. 25 de enero de 1982.

Priscilla tirado, de 22 años se safó de la mano de un compañero de vuelo, Joseph Stiley, y perdió su salvavidas. De improviso, un testigo, Lenny Skutnik, de 28 años, se lanzó entre los témpanos, logrando acercarla a la orilla, donde los bomberos sacaron a ambos. El rescate terminó con una nota asombrosa. Una de las seis personas que se agarraba de la cola del avión, un hombre de mediana edad, pasó repetidamente la cuerda de salvamento, en vez de dejarse subir al helicóptero. Cuando regresaron por él, ya había desaparecido bajo el hielo. Roger Rosenblatt²³ escribió un ensayo en el que cita a Lenny Skutnik diciendo: "Es algo que yo nunca pensé que podría hacer". Al preguntársele porqué lo había hecho, respondió: "Alguien debía meterse al agua". De hecho, nadie debía meterse al agua helada, solamente esta actitud lo convierte en un héroe. Pero la persona más responsable del impacto emocional de la tragedia, fue el hombre en la cola del avión, calvo, probablemente en sus cincuentas y un extravagante bigote. Rosenblatt editorializa: "Si el hombre en el agua dió una línea de vida a quienes luchaban por sobrevivir, también dió una línea de vida a quienes lo

23. Rosenblatt Roger. The Man in the Water. Time. Enero 25, 1982.

observaron." En esta tragedia lo impulsivo de las acciones determina los actos altruistas definitivamente heroicos.

El segundo caso, aparentemente similar porque también se trata de una persona que trató de salvar a otras de un río, sucedió en México. En Monterrey, Nuevo León, el 16 de septiembre de 1989 el ciclón Gilberto azotó violentamente la ciudad. Rogelio Ayala Contel que pasaba en su automóvil por el vado del río Santa Catarina se dió cuenta que un autobús con gente dentro estaba varado y corría el riesgo de ser arrastrado por la corriente rápidamente en aumento. Rogelio Contrel fue a su casa, se puso un salvavidas, recogió cuerdas y el material que pudiera ayudar al rescate y regresó al lugar del peligro. Al ensayar la maniobra de rescate fue arrastrado por la corriente unos 30 kilómetros y milagrosamente quedó vivo. En este caso de Contrel en Monterrey, no

se puede hablar de impulsividad. Se trata de un acto consciente y determinado que llevó una planeación y una ejecución con altos riesgos calculados. Sin embargo el actor nunca dudó en llevar a cabo su actuación de ayuda.

K) Motivación: posibilidad de recuperación, retribución material, social, personal. Colocándose en la posición de que no hay acción sin reforzador, condicionado o no, se llega a buscar la razón del porqué en procesos internos inferidos a los que difícilmente se tiene acceso, pero

que deben existir. En otro estudio, tratando de ser más objetiva, Elizabeth Martin²⁴ parte de la hipótesis de que la autoestima es el principal motivador del altruismo. En segundo lugar se encuentra como motivador el aprecio de los demás. Ella afirma que esta estima se logra solamente cuando la intención del actor es ayudar a otra persona y no cuando es beneficiarse con la acción. El estudio concluye diciendo que los incentivos que promueven los educadores reducen el altruismo de la gente porque las recompensas materiales disminuyen las psicológicas y sociales.

2.1.1.2 Rasgos permanentes de personalidad:

A) Correlación con algunas variables de las escalas válidas de los test de personalidad, emotividad, neurosis, objetividad.

B) Variables relacionadas con observaciones conductuales.

C) Relación con escalas estimativas respondidas por sí mismo o por otros.

24. Martin Elizabeth. Can Society Pay for Altruism? Or, Why Virtue Must Be Its Own Reward. IRSS Discussion Papers Series. Paper No. 3.

2.1.1.3 Factores sociales relacionados con las variables demográficas generales y permanentes: edad, sexo, escolaridad, etapa de desarrollo, clase socioeconómica, nacionalidad, raza, afiliación a grupos, posición ordinal en la familia, rango, profesión, o rol.

2.1.1.4 Normas sociales generales:

a) Responsabilidad social. Se espera que un médico tenga actitudes altruistas; pero después del terremoto de San Francisco, de noviembre de 1989, cuando el doctor James Betts se metió arrastrándose entre las ruinas del periférico de Nimitz en Oakland, nada le aseguraba que podía salir vivo. Él y otros voluntarios improvisados encontraron al niño Julio Berumen atrapado por el cadáver de un amigo de su madre. El salvamento duró varias horas sin descanso incluyendo el destazar con una sierra el cadáver y amputar la pierna del Julio, a la altura de la rodilla. Ninguno de los involucrados en el salvamento pensó en descansar y menos en su propia seguridad o confort. Cowley²⁵ escribe:

"Cada desastre humano parece crear héroes junto con sus víctimas. Su valor a veces aparece ser más glandular que

25. Cowley Geoffrey. The Bay Quake. A Disaster Brings Out the Best in People. Why?. Newsweek. 6 de noviembre de 1989.

intencional". Sin embargo, a continuación de su artículo busca razones más profundas que ésta.

b) Dependencia. Una mujer holandesa llamada Miep Gies arriesgó su vida diariamente durante el holocausto Nazi, para alimentar y dar refugio a la familia de Ana Frank. 3,000 campesinos hugonotes de Le Chambon, en Francia aceptaron riesgos semejantes para ayudadr a lo refugiados judíos durante la ocupación.

c) Desarrollo moral. Repetidamente se ha encontrado que a mayor desarrollo moral, mayor probabilidad de ejecución de actos altruistas, se acepta que la relación directa de socialización con la aceptación de normas morales aumente las actitudes altruistas.

2.1.2 Respecto al receptor:

Estas variables no tienen la importancia del emisor, pero sin embargo, es preciso tomarlas en cuenta. El siguiente listado da una idea de las principales variables que pueden incluirse o combinarse en estudios posteriores.

2.1.2.1 Situación personal incidental:

- a) dependencia o necesidad de ayuda,
- b) provoca o elicitaba respuestas altruistas,
- c) atractivo personal.
- d) Puede ser un conocido o un desconocido.

2.1.2.2 Rasgos permanentes de personalidad:

- a) legitimidad de su necesidad,
- b) atractivo físico o moral,
- c) dependencia.

2.1.2.3 Factores o Roles sociales:

- a) amistad,
- b) afiliación,
- c) clase social,
- d) conocimiento-desconocimiento,
- e) amigo-enemigo, benefactor-opresor
- f) compatriota-extranjero.
- g) edad, sexo, nivel socioeconómico.
- h) presente-ausente.

2.1.2.4 Normas sociales:

- a) reciprocidad,
- b) deudor moral o económico,
- c) tendencia cultural a regresar favores.

2.2 Elementos básicos del concepto de altruismo.

2.2.1 Conducta que beneficia a otros.

La primera característica del altruismo es la atención del actor hacia los intereses de los demás. Cualquier conducta con esta característica puede ser llamada altruista. Como ya se dijo, es diametralmente opuesta al egoísmo, a la violencia y a la agresión. El receptor, como ya se ha dicho,

puede ser una persona, un animal o una institución. En varias revistas se publican anuncios solicitando donadores para niños del tercer mundo, para el Líbano²⁶, para Africa, para proyectos ecológicos, etc.

2.2.2 El emisor percibe al receptor en necesidad.

Este elemento es más o menos relativo. Lo importante es que en el momento, desde el punto de vista del actor, el receptor se encuentre en algún tipo de privación o problema. Anthony de Mello dramatiza esta situación con el cuento de "El Mono que Salvó a un Pez."²⁷: "¿Qué demonios estás haciendo?, le pregunté al mono cuando le vi sacar un pez del agua y colocarlo en la rama de un árbol. "Estoy salvándole de perecer ahogado", me respondió."

Existe la posibilidad de que el receptor engañe al emisor en cuanto a su necesidad, sin que esto descalifique

el acto altruista. Dentro de esta situación están los diseños experimentales de Latané, Darley y Macaulay²⁸, en

26. American Corporate Aid for Lebanon. Time Magazine. nov. 1, 1982

27. Mello, Anthony "El Canto del Pájaro". El Mono que Salvó a un Pez. Ed. Sal Terrae. Santander. España. P. 21. 1982.

los que un actor confederado finge estar sufriendo, mientras los observadores registran las reacciones de los sujetos potencialmente altruistas, que perciben la situación como auténtica.

En algunas ocasiones el receptor del acto altruista tiene reacciones negativas hacia sí mismo, hacia el donante o hacia la sociedad.

Brehm postuló en 1966, que la gente está motivada para maximizar su propia libertad de elección. Ante la ayuda que se recibe de forma rutinaria, la reacción lleva a identificar la dependencia como una limitante de la libertad y desarrolla sentimientos negativos hacia los donantes, así como negación a esforzarse por ayudar. Los estudios realizados en hospitales y agencias de asistencia pública muestran que la reacción es mayor cuando la ayuda es arbitraria e impuesta externamente y disminuye cuando los receptores pueden escoger cuándo, cómo y dónde van a ser ayudados.

2.2.3 Privación, sufrimiento, peligro.

28. Macaulay, J.; Berkowitz, L. Altruism and Helping Behavior. Academic Press. New York and London. P. 83-101. 1970.

El emisor del acto altruista sufre alguna pérdida o corre algún riesgo en el proceso de ayudar. Esta condición no es indispensable para el hecho altruista pero es frecuente. La privación puede ser solo de su tiempo, de objetos estimados como valiosos o de actividades más agradables.

2.2.4 Mínima probabilidad de recompensa.

A pesar de que lo esencial del acto altruista es el producto final de la acción, el alivio del receptor; no es posible dejar de interrogarse sobre los motivos del emisor. Ordinariamente se clasifican las acciones por las motivaciones reales o supuestas de la personas. Por ejemplo: en una esquina urbana muy transitada se encuentran dos hombres y una niña. De improviso uno de los hombres ve un perrito que está en peligro de ser atropellado y atraviesa sin esperar el semáforo, y rescata al perro. Primera alternativa de motivación: se lo ha pedido la pobre niña que estaba llorando en la banqueta. Segunda alternativa: el segundo hombre atemorizado le ha ofrecido un millón de pesos si le regresa a su perro. La primera alternativa clasifica al hecho como altruista; en la segunda, la paga exagerada lo convierte en un acto comercial.

Es necesario examinar la motivación porque los beneficios que recibe el actor son siempre secundarios; y

aunque existan, no son anticipados. En el ejemplo anterior cuando la niña solicitó que salvara a su perro, el segundo hombre que presenció el hecho pudo darle un millón de pesos al primero que rescató al perrito. Si el altruista inició y terminó la acción sin esperanza de ser retribuido, el beneficio posterior no cambia el hecho altruista.

También la calificación del actor es importante. Si quien rescató al perro era un policía uniformado y en servicio, el hecho se convierte en un acto más de la rutina de trabajo.

Elizabeth Martin (1978)²⁹ presenta una teoría del altruismo que puede usarse para evaluar el efecto de otorgar incentivos monetarios sobre la conducta altruista de dar. En este estudio la hipótesis afirma que la motivación del altruismo es la autoestima y la estima de otras personas. Se

recibe estima solamente si la intención es ayudar a otro y no el beneficio del emisor. Los incentivos económicos reducen el altruismo de la gente porque disminuyen la necesidad de la recompensa social.

29. Martin, Elizabeth. Can Society Pay for Altruism? Or, Why Virtue Must Be Its Own Reward. IRSS Discussion Papers Series. Paper Nº3. 1978.

La característica motivacional es tan importante, que por sí misma produce la paradoja del altruismo. Casi todas las teorías explicativas del comportamiento humano establecen el reforzamiento, positivo o negativo, como motivador. La conducta ocurre ordinariamente porque es recompensada por algo agradable o porque suprime algo desagradable.

Tratando de explicar el hecho de que algunas personas actúen sin tener la mínima probabilidad de recompensa Rosenhan menciona tres factores que juntos o aislados ayudan a resolver la paradoja del altruismo colocándose como motivadores de la conducta: el afecto (empatía), el autoreforzamiento (por modelamiento o imitación generalizada), y los elementos cognoscitivos (colocarse en el lugar del otro).

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

2.3 Características del altruismo. ®

2.3.1 Cuando aparece la conducta altruista.

Sorpresivamente se ha encontrado desde edades anteriores al establecimiento de la conducta verbal. Maya Pines (1980)³⁰ dice: "La cosa no estaba prevista en las

30. Maya Pines. "El Buen Samaritano de dos años". Psicología Contemporánea. N. 44. 1980. P. 9-16.

teorías de Freud (según las cuales los bebés son totalmente egocéntricos) ni de Piaget, pero las investigaciones recientes demuestran que ciertos bebés de apenas un año son capaces de intentar consolar a una persona que llora o que está enferma ofreciéndole lo que están comiendo, su cobijita o un muñeco. Además, entre los dos y tres años aparecen comportamientos altruistas más complejos y sutiles." Según Marian Radke Yarlow y su colaboradora Carolyn Zahan-Waxler³¹ la edad de 18 meses es crítica para una educación adecuada al descubrimiento del dolor. El momento del descubrimiento del dolor ajeno puede inducir al bebé al altruismo o a un egoísmo fundamental. La estrategia positiva para promover el altruismo consistiría en poner la atención sobre el dolor del otro, y no sobre el hecho en sí, porque este énfasis fácilmente podría producir sentimientos de culpa.

En otro estudio, Zahn-Waxler (1978)³² siguió durante nueve meses una observación naturalista de la influencia

31. Yarlow, Marian R.; Zahan-Waxler. PSICOLOGIA CONTEMPORANEA. 44, 1980.

32. Zahn-Waxler, Carolyn; and Others. "Child Rearing and the Development of Children's Altruism." 1978.

materna en las respuestas de niños de año y medio a dos años en el medio ambiente familiar. Entrenó a las madres a reportar detalles de incidentes problemáticos o de tensión en el hogar, y la reacción de los niños ante la persona en dificultad. Algunos eventos fueron filmados. El elemento sobresaliente en la educación al altruismo resultaron ser las técnicas disciplinarias usadas por las madres. Las madres que usaron explicaciones afectivas frente a la transgresión, obtuvieron más respuestas de reparación de sus niños. Los niños más altruistas en situaciones de espectadores inocentes fueron los que tenían madres que usaban explicaciones afectivas. El uso frecuente de prohibiciones no explicadas, como técnica disciplinaria inhibió el aprendizaje de respuestas altruistas. Todo esto se dio en infantes que por su edad no hablaban coherentemente.

Bryan y London³³ llegaron a la conclusión que: "Parece bastante claro que la generosidad aumenta con la edad, al menos durante la primera década de la vida." Green y Schneider³⁴ retomaron el estudio ampliándolo a tres medidas.

A) Compartir dulces con otros niños. B) Ofrecer ayuda

33. Bryan, j. h., london, P. Altruistic Behavior by Children. Psychological Bulletin. 1970.

física. C) Dar tiempo libre voluntariamente para ayudar a niños necesitados. Los resultados obtenidos confirmaron la tesis en el caso A) compartir dulces, pero no hubo diferencias de edad en los otros dos experimentos.

2.3.2 Cuántos altruistas hay.

En un trabajo ingenioso de Theodore D. Kemper, se trató de encontrar la línea base o porcentaje de personas que en diferentes situaciones optaron por dar solución altruista a una circunstancia. Se estimó que era un 20% de la población. Los números coinciden con una evaluación del número de personas altruistas, llevado a cabo por el departamento de Trabajo de los Estados Unidos en 1965. Los datos se obtuvieron del número de personas que contribuyeron con su trabajo en algún tipo de beneficencia, relacionada con salud, educación, o bienestar general, durante el año 1965.

El cálculo fue del 16% de la población. En otros estudios realizados en el área urbana de Detroit el número se redondeó al 15%. Un tercer estudio de las Universidades de

34. Green, Francis P. and Schneider Frank W. Age Differences in the Behavior of Boys on Three Measures of Altruism. University of Windsor. Child Development. Vol. 45. 1974.

Stanford y Berkely, Katz encontró un 21% de los estudiantes comprometidos con algún tipo de acción altruista organizada.

En un estudio experimental Latané y Darley se pusieron a pedir diez centavos de dólar en la central de autobuses. Encontraron un 34% de donadores. Se estima que el porcentaje tan elevado sobre el 20% normal, se debió a que era una acción ocasional y de poco costo para el donante.

Estudiando valores, Morris (1986) pidió a un grupo de universitarios que le dieran sus preferencias sobre tres maneras en las que les gustaría ganarse la vida. El porcentaje de elección de una forma altruista de vida, como primera elección, varió desde el 6 hasta el 18% en varones de estos seis países: Estados Unidos, Canadá, China, India, Japón, y Noruega..

Katz preguntó sus intereses profesionales a estudiantes de la Universidad de Stanford. El 15% de los hombres señalaron la participación de actividades para el mejoramiento nacional e internacional entre sus primeras tres opciones.

Redondeando una cantidad considerable de estudios es posible afirmar que el 20% de la población está interesada en actividades altruistas. Esto parece una verdad que confirma la generalización de la ley del 80-20%.

2.3.3 En dónde se da el comportamiento altruista.

Los resultados indican que no depende significativamente de la cultura, del sexo, ni de la posición social.

En el estudio titulado: "El Efecto de Igualdad-Diferencia de Raza e Intereses Personales sobre la Empatía y el Altruismo" Panofsky³⁵ encontró que la diferencia de razas no influenciaba la conducta de dar. Tener intereses similares sí aumentó la cantidad de conductas empáticas y altruistas. El experimento se hizo con la hipótesis que los niños blancos tendrían más empatía con otros niños blancos que con los niños negros y que la empatía influiría positivamente en la conducta de compartir. Ambas hipótesis se probaron falsas. Tampoco influyó la afiliación religiosa, ni el orden de nacimiento dentro de la familia.

Por otra parte, Skarin (1975)³⁶ examinó las diferencias

35. Panofsky, Anne D. "The Effect of Similarity/Dissimilarity of Race and Personal Interests on Empathy and Altruism in Second graders." UNIVERSITY MICROFILMS. Ann Harbor. Michigan.

36. Skarin, Kurt. "Altruism and Rivalry: An analysis of Age and Sex Differences". Biennial Meeting of the Society for Research in Child Development. Denver, Co. 1975.

en edad y sexo sobre la posible manipulación de la conducta altruista en el laboratorio. Se dividieron 192 niños por sexo en partes iguales dentro de tres grupos de edad: 5-6 años, 7-9, y 10-12. Los resultados indicaron que las niñas fueron generalmente más altruistas que los varoncitos, sin embargo las niñas no fueron tan altruistas cuando el receptor era un niño. En los hombres no se notó diferencia en cuanto al sexo del receptor, pero mostraron consistentemente más conductas de rivalidad que de altruismo. En todos los grupos se notó que aumentaba el altruismo con la edad.

Con motivo del accidente nuclear en Chernobyl, en abril de 1986, el millonario industrial americano Armand Hammer mandó a su amigo el doctor Rober Gale, especialista en médula espinal, con todos los gastos pagados para ayudar. Hammer pudo examinar a 259 víctimas de Chernobil en el

Hospital 14 de Kiev. Entre ellos estaban los dos choferes que transportaron repetidamente a bomberos y trabajadores dentro y fuera del área del reactor que explotó. Les preguntó: "¿Porqué lo hicieron?" y ellos respondieron: "Alguno tenía que hacerlo". "¿Lo harían otra vez?" "¡Claro!".³⁷ Aun antes de la "Glasnost", el altruismo

37. Medina Sara C. People. Time. Agosto de 1986.

atravesó fronteras e ideologías antagónicas.

2.3.4 Cómo se mide el altruismo.

El problema de medir el altruismo ha producido muchas situaciones muy ingeniosas. Un buen ejemplo de esto es el artículo que describe el "Supertraje" de Peterson (1982)³⁸. En una guardería infantil de barrio, se dieron cuenta que al entregarles el mandil para que no se mancharan con las pinturas de agua, se creaba una situación propicia para que los niños se ayudaran mutuamente. De esta sencilla escena diaria se desarrolló un experimento en donde se filmaron en videotape situaciones más estructuradas. Se le cosió una estrella en el pecho a un mandil y se dijo que a quien le tocara en suerte tendría el "supertraje" todo el día. Se filmaron tiempos; y en 3.13 horas se dieron 56 oportunidades de ayudar, 32 niños ofrecieron ayuda espontánea, 13 veces el receptor del "Supertraje" pidió ayuda. En relación con todos los demás mandiles hubo un aumento considerable de ayuda, ya que el promedio general, fue una vez por hora.

38. Peterson, Lizette; and Others. "The Supersuit: An Example of structured Naturalistic Observation of Children's Altruism". 1982.

Sin embargo, el documento científico más elaborado que se haya encontrado sobre la medición del altruismo se llama: "Evaluación del Altruismo en Niños. Reporte Final." Fue diseñado por Frank D. Payne (1975)³⁹. En esta investigación se hicieron seis instrumentos diferentes que fueron aplicados a 52 niños de cuarto a sexto años y de origen étnico muy variado. La población representaba herencias caucásicas, japonesas, chinas, filipinas, y hawaianas. Se obtuvieron diversas correlaciones entre la ejecución individual en la situación descrita y variables demográficas y de personalidad como son: sexo, grado escolar, estatus socioeconómico, grupo étnico, presentación social agradable y rendimiento académico. En conjunto las situaciones experimentales mostraron ser válidas para medir el comportamiento altruista, especialmente en las modalidades de dar y ayudar.

2.3.5 Reproducción de esta conducta.

Por la complejidad del hecho, es preciso analizar sus elementos para poder estudiar su reproducción. Los tres fac-

39. Payne, Frank D. "Assessment of Altruism in Children. Final Report." NATIONAL INSTITUTE OF EDUCATION. Washington, D. C. 1975.

tores que más determinan la conducta altruista son: las características personales, las características situacionales y el proceso de socialización.

2.3.5.1 Características personales.

Parece fácil comprender que existen en algunos individuos algunas actitudes para ayudar a los demás, en determinadas situaciones. Estas inclinaciones personales condicionan la probabilidad del hecho altruista:

A) Tendencia a la acción. Quien siente poder controlar los eventos y los elementos de una situación, tiene confianza en su propia habilidad para obtener resultados y no teme correr riesgos en el proceso de lograrlos. Es el tipo de personalidad activa y segura. Harris⁴⁰ concluye su estudio afirmando: "La gente que se percibe como más competente en una situación particular, tiende a ser más cooperadora."

B) Capacidad para colocarse en el lugar de los demás. La empatía, considerada como la capacidad de sentir o responder a los sentimientos de otra persona, es un subconjunto de las funciones cognitivas y evaluativas del sujeto.

40. Harris B. Mary and Lilly C. Huang. Competence and Helping. The Journal of Social Psychology, 1973, 89, 203-210.

C) Análisis de consecuencias. Esta capacidad de tomar conciencia de las consecuencias de los actos propios y ajenos, es análoga a la empatía.

D) Autocontrol y capacidad de posponer la gratificación⁴¹.

E) Responsabilidad, definida como la capacidad de asumir las consecuencias de los actos propios y ajenos.

F) Metas personales. Los valores asumidos, las creencias, normas sociales y metas que cada individuo ha internalizado como propias. La actualización de las necesidades de aprobación externa, de cooperación y cuidado de los demás.

2.3.5.2 Características situacionales:

De las variables que más influyen en la producción de hechos altruistas las más importantes son las características situacionales. A continuación se nombran algunas de las principalmente estudiadas.

A) Percepción de la necesidad de ayuda. Tanto la claridad como la ambigüedad de la necesidad de ayuda deter-

41. Kanfer, Frederick; And Others. Self-Control and Altruism: Delay of Gratification for Another. Child Development. V. 52. N 2. P. 552-557. 1980.

minan que se inicie o se inhiba la acción de alivio. En un estudio conjunto Peterson y Homer (1982)⁴² trataron de precisar el factor individual discriminante que provoca la respuesta de ayuda. Setenta y siete estudiantes universitarios dieron un total de 2464 respuestas a dibujos de caricaturas. Los resultados principales indican que tanto lo obvio de la necesidad, como el grado en que el receptor parece merecer la ayuda, determinan la cantidad de respuestas altruistas.

B) Responsabilidad compartida. Cuando una persona está sola es más probable que ayude. Cuando se está en grupo la responsabilidad disminuye proporcionalmente al número de observadores, según se desprende de los estudios de Latané⁴³.

C) Costo de la ayuda. La probabilidad de daño físico, la pérdida de tiempo, la desaprobación social y los demás

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

42. Peterson, Lizette; Homer, Andrew. Internal Rule of Altruism: The Joint Influence of Determinant Salience and Level. 1982.

43. Latané y Darley. The unresponsive bystander: Why doesn't he help. New York: Appleton-Century-Croft. 1970.

costos, materiales o no tangibles para el actor, disminuyen proporcionalmente la probabilidad del hecho altruista.

Michael Pallamary⁴⁴ supervisaba una construcción en el suburbio de San Diego llamado el Cajon, cuando vió salir humo de un edificio de departamentos vecino. Brincó una barda y golpeó puertas hasta que vencido por el humo perdió el conocimiento. Cuando salió del hospital, dos días después, recibió una factura de \$ 189.93 por los servicios paramédicos municipales, incluyendo un 50% de recargos por no ser residente de la ciudad y varios miles de dólares por la hospitalización. Las reglas son las reglas, dijo Bob Acker, administrador municipal. Ante la indignación general el municipio le condonó lo de los paramédicos, pero todavía debe lo del hospital.

Lizette Peterson⁴⁵, en un estudio sobre las limitaciones que ponen los padres al altruismo de sus hijos

44. Adding Insult to Injury. U. S. Notes. Time. 15 de septiembre de 1986.

45. Peterson, Lizette, Reaven, Noah. Limitations Imposed by Parents on Children's Altruism. Merril Palmer Quarterly. V30. N 3 P. 269-286. Jul 1984.

resume el resultado de cuestionarios y entrevistas aplicados a 123 padres, que en realidad fueron predominantemente madres, de niños de primero y sexto años de primaria. Las conclusiones indican que los padres se oponen a menudo al altruismo de los niños. La razón de esta limitación está en relación directa con el costo situacional; y, en segundo lugar, con la edad y familiaridad hacia el receptor.

D) Relaciones previas. Como se acaba de ver en el estudio de Peterson, el conocimiento del receptor favorece la relación empática y la probabilidad altruista.

E) Estado anímico del actor. En un complejo estudio realizado por Levine (1983)⁴⁶ en el que adopta los tres estadios del modelo de desarrollo de la socialización, se logró inducir un estado de tristeza en 192 niños de cuarto a décimo año. Se encontraron fuertes determinantes respecto a la edad, pero la hipótesis que los estados de ánimo afectan la cantidad de actos altruistas se confirmó muy débilmente. Tampoco se encontró evidencia que la actitud altruista alivie los estados emotivos negativos.

2.3.5.3 El Proceso de socialización:

46. Levine, Douglas W.; and Others. Mood and Sharing Condition Effects on the Display of Altruism. 1983.

El desarrollo de una persona desde la dependencia infantil hasta la autonomía y la interdependencia ideal del adulto, debe pasar por el juego complejo de relaciones entre hermanos, compañeros y autoridades. Benne (1964)⁴⁷ precisa que, la autonomía de la madurez no es independencia de las relaciones anteriores, sino la habilidad para funcionar dentro de la realidad de los problemas que amenazan el crecimiento y la integridad propia y de los demás. El adelanto en este proceso de socialización hace más frecuentes y productivas las relaciones prosociales.

Ante las situaciones de hambre, sed, sufrimiento e injusticia, algunos actúan en beneficio de los demás para proporcionar alivio y otros permanecen indiferentes. ¿De dónde viene la diferencia? Se ha encontrado que, en general, la forma de interacción entre padres e hijos determina la cantidad y la forma de esta acción.

A) Son básicos el cariño y la aceptación paterna. Si la relación con sus padres es positiva el niño anticipa reacciones positivas con los demás, aprende habilidades de -----

47. Benne, Kenneth D.; Bradford, Leland, P. Lippit Ronald The Laboratory Method. T-GROUP THEORY AND LABORATORY METHOD. John Willey and Sons. New York. 1964.

interacción positiva y el modelo de padres altruistas promueve la posibilidad de imitación e identificación. La atmósfera familiar positiva produce seguridad personal y disminuye la preocupación por sí mismo.

B) Modelamiento. Los valores se transmiten con un sistema de crianza positiva y bondadosa. Olejnik y McKenney (1973)⁴⁸ encontraron que los valores inculcados en forma positiva estaban más asociados con la generosidad de los niños que aquellos que habían sido enseñados de una manera prohibitiva.

C) Educación a la responsabilidad personal. Asignar tareas caseras ordinarias a los niños como limpiar una parte de la casa y cuidar hermanitos o mascotas, es delegar responsabilidad de forma positiva y educar vitalmente. Esta delegación de responsabilidad enseña que: 1. Los demás consideran su comportamiento como importante, 2. Padres y adultos estiman la conducta prosocial, 3. El bienestar de los demás es un valor, 4. Contribuir al bienestar del otro aumenta la seguridad y la autoestima.

D) Control paterno. Hoffman (1970)⁴⁹ clasificó los tres

48. Olejnik; Mc Kenney. 1973

49. Hoffman. 1970.

tipos básicos de control paterno como: 1) Afirmación del poder, que implica castigo físico, privación de objetos materiales, aplicación directa de fuerza o amenazas. El resultado es aumento en la agresividad, sentimientos negativos y aprendizaje de la violencia para obtener los fines deseados. 2) Privación del afecto que se expresa mostrando ira o desaprobación. Viene a ser una agresión más sofisticada que la física. Produce ansiedad y despierta sentimientos de inseguridad y venganza. 3) Técnicas de inducción, que se refieren a dar explicaciones o razones del porqué se pide algo. Desarrolla valores promueve la empatía, la cortesía y produce autosatisfacción y seguridad.

E) Empatía y habilidad de ponerse en el lugar de los demás, es un producto de las prácticas de crianza paterna. Según Aronfeed, el niño aprende, como estímulo condicionado, sentimientos y actitudes paralelos a los de sus padres.

Hoffmann (1975) estudió la forma cómo se desarrolla la empatía a través de tres etapas: A) Por el condicionamiento, el niño de uno a dos años presenta la angustia empática. B) La segunda etapa, alrededor de los seis años, la angustia empática depende más de las experiencias anteriores que de los estímulos independientes. C) En la tercera etapa, a la edad de 8 a 9 años, el niño es capaz de considerar a la otra persona en el contexto de su propia vida y entender cuál es

su nivel de bienestar o malestar, y que éste es independiente del suyo. Tanto Hoffman como Aronfeed consideran la angustia empática como motivadora del altruismo.

En un estudio con niños de tercer y sexto años se preguntó a los niños que indicaran verbalmente si era más meritorio dar a personas extrañas, que dar cuando se espera reciprocidad. Peterson⁵⁰ encontró que, en igualdad de circunstancias, los niños daban más a quienes podían regresar el regalo, es decir, por reciprocidad. Al seguir el experimento se reveló que el auto-interés influenciaba significativamente el hecho de regalar.

2.3.6 Educación al altruismo.

Piaget (1976)⁵¹, en uno de sus estudios clásicos, afirma que sí es posible educar al altruismo y describe la forma de llevar a cabo el desarrollo moral en los niños de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

50. Peterson Lizette. Developmental Changes in Verbal and Behavioral Sensitivity to Cues of Social Norms of Altruism. Child Development. v 51. N 3. P 830-838 1980.

51. Piaget, Jean. "Justice and Behavior in the Classroom." Childhood Education. Vol. 52, 5. P. 238-241. 1976.

escuela primaria. Da sugerencias para ayudar al niño a que alcance conceptos morales maduros.

En Sydney, Australia, John P. Murray e Inge M. Ahammer (1977)⁵², realizaron un estudio llamado "La Bondad en el Kindergarten: Un Programa Multidimensional para Facilitar el Altruismo." Se compararon cuatro programas experimentales de entrenamiento, diseñados para promover el altruismo en niños de Kindergarten. El entrenamiento consistió en una clase diaria de media hora, cinco veces por semana, durante cuatro semanas consecutivas. Los resultados obtenidos en 97 niños de cuatro y cinco años de edad indicaron que los programas de entrenamiento más efectivos fueron aquellos en los que el niño recibió entrenamiento en los aspectos cognoscitivos y sociales en sociodramas. Sin embargo, se demostró también que hasta la simple observación de programas de televisión comercial en los que los personajes principales demostraban interés por los demás, podían aumentar la conducta altruista.

52. Murray, John P. ; Ahammer Inge M. "Kindness in the Kindergarten: A Multidimensional Program for Facilitating Altruism." Macquarie University. North Pyde. Australia. 1977.

El uso del sociodrama como medio efectivo de promover el altruismo ha sido bastante estudiado. Los resultados de Wentik (1975)⁵³ prueban su eficiencia para aumentar el altruismo. Se aplicaron variados sociodramas durante 12 semanas, 30 minutos diarios, cuatro días por semana. Se entrenó a 96 niños de tres a nueve años de edad a reconocer sus propios sentimientos y los de los demás, a actuar en sociodramas, a tomar la perspectiva del otro y a usar estrategias adecuadas en la actuación. El postest mostró ganancias significativas del grupo experimental sobre el grupo de control.

En un estudio centrado sobre los efectos del contenido de varias exhortaciones y del poder del predicador sobre las conductas de participar en los niños, Nancy Einsenberg-Berg y Elizabeth Geishneker (1977)⁵⁴ encontraron que 166 niños de tercero y cuarto año de una escuela suburbana aumentaban los

53. Wentik, Els; y Otros. "The Effect of a Social Perspective-Taking Training on Role-Taking Ability and Social Interaction in Preschool and Elementary School Children." Biennial Meeting of the International Society for the Study of Behavioral Development. Guildford. Great Britain. 1975.

donativos, sin importar quien fuera el predicador. Pero en los sermones donde se imponía el regalar como obligación, solamente aumentaron los donativos cuando el sermón lo daba el director de la propia escuela y no cuando era el director de otra escuela. Los niños de cuarto dieron más que los de tercero; y las niñas, más que los niños.

La adquisición de la norma del altruismo se considera como un proceso en tres niveles: Primero viene el fenómeno de la pre-socialización; después, el darse cuenta de que los otros consideran valioso el comportamiento altruista; y por último, la internalización de la norma. Froming (1985)⁵⁵ hizo su investigación en niños de primero, segundo y tercero

54. Eisenberg-Berg, Nancy; Geishneker, Elizabeth "The "Who" and "What" of It": The Effects of Content of Preachings and Power of the Preacher on Children's Sharing." Arizona State University. 1977.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

55. Froming, William J. and Others. "Altruism, Role-Taking, and Self-Awareness: The Acquisition of Norms Governing Altruistic Behavior. Child Development. V. 56. N5. P. 1223-28. OCT. 1985

de primaria, tratando de definir cuándo se da el segundo nivel y encontró que es en segundo año, como función del desarrollo de las habilidades social-cognitiva y de adopción de roles .

La observación indica que generalmente la frecuencia de actos altruistas aumenta con la edad. Tratando de investigar el porqué, Zaratany y Lynne (1984)⁵⁶ diseñaron un experimento con 282 niños de primero, tercero y quinto años. Les pidieron que votaran cómo debería gastarse un regalo de dinero, dividiendo a los sujetos en cinco conjuntos aleatorios con instrucciones motivacionales diferentes; dividiéndolos además en tres niveles: con influencia del experimentador, con influencia de los compañeros y sin ninguna influencia. Se encontró, como en la mayoría de los experimentos similares, que el factor que más influye en el aumento de conductas altruistas, es en primer lugar la edad y después viene la influencia del experimentador.

Basándose en sus experiencias en la Universidad del Sudpacífico, Dickson⁵⁷ considera que la universidad no solo

56. Zaratany, Lynne and Others. "Why Does Children's Generosity Increase with Age: Susceptibility to Experimenter Influence or Altruism. 1984.

debería fijarse en el desarrollo cognitivo, sino también en el desarrollo altruista, cultivando una actitud activa a favor de la comunidad.

2.3.7 Correlaciones entre la presencia del altruismo y otros rasgos psicológicos de conducta.

En un ambicioso estudio titulado "Altruismo en la Escuela Primaria" Bertin Allen Speece, de la Universidad de Nebraska Teachers College, (1967)⁵⁸ investigó las habilidades y el medio ambiente de los niños que mostraron un alto nivel de altruismo. Los sujetos fueron alumnos de tercero a sexto año en Omaha, Nebraska. Estas son las conclusiones del estudio: A) Los alumnos catalogados como altruistas tienden a ser escogidos como líderes por sus compañeros. B) Los compañeros tienden a identificar a los niños altruistas como los más brillantes. C) Los niños a quienes el maestro escogió como ayudantes fueron clasificados como altruistas por sus compañeros. D) Hay una

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

57. Dickson, Alex. Altruism and Action. SJL.

58. Speece, Bertis Allen "Altruism in the Elementary School". University of Nebraska Teacher's College. 1968.

correlación débil pero significativa entre altruismo y calificaciones escolares. E) No hay correlación entre altruismo y los tests de inteligencia. F) En muchos salones sí hay correlación entre el altruismo y los tests de rendimiento. G) Se dió una correlación de .82 entre las estimaciones de altruismo y las de amistad. H) Hay consistencia, año con año, en el rango de altruismo de cada niño. I) Aparece un esquema constante del medio ambiente hogareño del niño altruista. Los siguientes rasgos son característicos:

- a) Hay más de un niño en la familia.
- b) No hay ninguna separación prolongada entre los padres.
- c) Hay participación del padre en el cuidado del niño durante la infancia.
- d) Casi no hubo ningún problema de entrenamiento para ir al ex-cusado.
- e) Hay delegación de responsabilidad hacia el niño
- f) Buenas relaciones con los hermanitos.
- g) Las reglas de conducta son más bien rígidas.
- h) La disciplina está basada en la persuasión y la familia vive involucrada en actividades
- j) Hay frecuentes alabanzas por buen comportamiento.
- k) Se dan relaciones afectuosas entre padres e hijos.
- l) Existe acuerdo y cooperación entre los padres con relación a las prácticas de crianza más adecuadas.

Eisenberg-Berg (1979)⁵⁹ diseñó otro complejo estudio

59. Eisenberg-Berg, Nancy. Relationship of Prosocial Moral

salidad de la aceptación de la agresión como conducta socialmente aceptada. El 65% de los sujetos que actuaban como maestros en su experimento aplicaron una descarga eléctrica de 450 voltios a un sujeto etiquetado como aprendiz.

En el campo opuesto de las teorías, considerando la agresión como conducta aprendida, la agresión puede ser modificada, entre otros factores, por la actitud de los padres. Charles K. Atkin y Bradley S. Greenberg (1977)⁶¹ llevaron a cabo un estudio sobre: "La Mediación Paterna en el Aprendizaje del Comportamiento Social de los Niños que Ven Televisión." 721 niños de cuarto a octavo años de primaria respondieron un cuestionario en el que aparecían 29 programas que estaban en la pantalla de en ese momento, e indicaron la frecuencia con la que los veían. Se construyó una escala de comportamiento social que fue respondida por

293 madres de esos mismos niños. Los resultados del estudio mostraron que los comentarios de los papás cuando participaban con su hijo como espectadores del mismo programa,

61. Atkin, Charles K.; Greenberg, Bradley S. "Parental Mediation of Children's Social Behavior Learning from Television." *Asspcoatopm fpr Education in Journalism*. Madison, Wisconsin. 1977.

modelan la respuesta del niño ante los mensajes televisados, reduciendo los efectos negativos de agresión física y verbal y aumentando los efectos positivos de altruismo y afecto.

2.4.2 Comparación entre agresividad y altruismo.

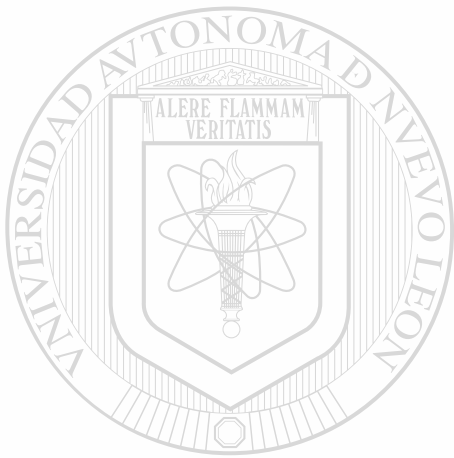
Se trata de dos conductas incompatibles. Esto, que parece evidente, ha sido estudiado por Brian Wener⁶² y Pisano. Investigaron la relación entre altruismo y agresión en 30 estudiantes masculinos usando medidas conductuales para ambas variables. Los resultados confirmaron anteriores investigaciones que indican que ambos comportamientos son incompatibles. La correlación fue de $-.56$.

Raymond Paloutzian⁶³ trató de hacer una integración de

62. Wener, Brian D. Pisano, Richard L. Relationship Between Altruism and Aggression using Behavioral Measures. Psychological Reports. Vol 40. 1977.

63. Paloutzian Raymond F. Recent Developments in the Psychology of Individuation and deindividuation: Toward the Integration of Aggression, altruism, and morally Relevant Behavior. Catalog of Selected Documents in Psychology. Vol. 5. University of Idaho.

ambas tendencias considerándolas como polos de una sola variable muy importante para el comportamiento moral. Su teoría es incipiente y no conclusiva.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO 3.

DINAMICA DEL ACTO ALTRUISTA.

ENFOQUES EXPLICATIVOS.

Existe una amplia variedad de teorías explicativas, cada una con observaciones empíricas diferentes; y con enfoques y lenguajes propios. Ante las preguntas básicas: ¿Porqué ayuda la gente?, ¿Porqué se sacrifica?, ¿Cuál es la dinámica básica del altruismo? cada teoría ofrece su respuesta. A continuación se ilustran los enfoques explicativos más representativos.

3.1 Biológico-genético.

Con la aparición de la sociobiología como ciencia, el altruismo pasó del campo de la filosofía y la ética, al de la biología. Edward O. Wilson (1975)⁶⁴ afirma lo siguiente: "El altruismo se define ordinariamente como el comportamiento autodestructivo que se realiza para beneficio de los demás". Los biólogos evolucionistas lo definen de una

64. Wilson, Edward O. "The Genetic Evolution of Altruism". Altruism, Sympathy and Helping. Academic Press. New York. 1975.

forma más estricta como la conducta que aumenta la adecuación genética de la parte altruista. El altruista reduce su propia capacidad de supervivencia, o pone en peligro su propia capacidad de reproducción, o ambas cosas a la vez en función del grupo genético.

Esta definición pone en problemas a los propios autores ¿Cómo es que el gene tiene la ley suprema de sobrevivir y, sin embargo, el sujeto se autosacrifica? La respuesta que dan, es que el gene no desaparece, sino que se sacrifica en favor de otros genes iguales o semejantes, los genes familiares; de modo que la población general tiene mayor oportunidad de sobrevivir. Así que el hecho altruista se explica en psicobiología, como la supervivencia del gene y no del individuo particular. Es el genotipo y no el fenotipo quien sigue la ley evolucionista de la supervivencia del más fuerte. En este campo, por el lenguaje utilizado, parece que se están dando al gene características antropomórficas difíciles de probar.

Los biólogos evolucionistas basan sus premisas en que las preferencias animales y humanas han sido modeladas a lo largo de los siglos por las leyes de la supervivencia. Contra lo que diría Darwin, no se trata de la supervivencia del individuo, sino de la especie. La supervivencia genética puede implicar el sacrificio personal. Esta teoría no ex-

plica porqué algunos están más inclinados al heroísmo, pero sí da cuenta de la capacidad compartida por muchas especies para sacrificarse por los demás. John Tooby, antropólogo en el Centro Stanford Para el Estudio Avanzado de las Ciencias de la Conducta, se fija en el hecho que el homo sapiens evolucionó dentro de una tribu de cazadores recolectores en donde no había extraños como en las ciudades anónimas del presente. Para sobrevivir diariamente se internalizó una ley de reciprocidad altruista de donde viene una motivación espontánea para ayudar a quien está en grave necesidad.

Kevin Mac Donald⁶⁵ ha presentado una teoría etológica-social del aprendizaje del altruismo humano que enfatiza la idea que el altruismo es un sistema biológico que incluye la interacción de procesos cognitivos, afectivos y perceptuales. Presenta estos procesos como dependiendo crucialmente de predisposiciones biológicas a responder a estímulos sociales durante el desarrollo, especialmente en relación a los padres.

65. Mac Donald Kevin. An Ethological-social learning Theorie of the Development of Altruism: Implications for Human Sociobiology. Trinity College. Ethology and sociobiology. Vol. 5. 1984.

3.2 Sociológico.

La explicación sociológica pretende que el altruismo sea un producto de la cultura y del aprendizaje de relaciones interpersonales. Ronal Cohen relata cómo escuchó directamente de un alemán la historia siguiente: en un campo de concentración él estaba encargado de escoger a uno de cada diez judíos para ser exterminado. Al llegar al décimo en turno, lo reconoció y pasó a escoger al número once, salvando la vida al décimo. ¿Cómo se puede dar tanta crueldad y al mismo tiempo sentir simpatía por alguien? Dentro de la tradición rousseoniana el hombre es naturalmente bueno y el mal resulta de la contaminación con sociedades malas. En el enfoque marxista el individuo es moralmente neutral, pero está determinado por relaciones de producción explotadoras que producen necesariamente la revolución. En otra línea de pensamiento desde Maquiavelo a Freud se concibe al hombre con cualidades animales egoistas que han de ser controladas por la sociedad por medio de leyes externas a él.

Distingo básico. Desde el punto de vista de la sociología, es preciso explicar el altruismo auténtico como el acto de dar a otra persona con el deseo de ayudar porque ella lo necesita o lo pide. Supone preocupación por el bienestar de los demás y tiene en sí mismo su propia recom-

pensa. Para el sociólogo el altruismo debe ser una actitud aprendida del medio ambiente.

Lo anterior es necesario aclararlo porque en los escritos de los antropólogos encontramos hechos aparentemente altruistas, pero que tienen una connotación totalmente diferente. El hecho se da, especialmente el regalar, pero con eso no se trata de ayudar a nadie. Levi-Strauss y Durkheim relatan ejemplos en los que en algunas tribus primitivas se regala al enemigo la mejor parte de la caza, o la parte más valiosa del botín, para humillarlo y crearle una deuda moral. En otros contextos culturales contemporáneos un donativo determinado crea obligaciones y hasta lazos familiares.

Reciprocidad.

Mary B. Harris (1970)⁶⁶ examinó como hipótesis alternativa la existencia de una norma de reciprocidad o de responsabilidad social como determinante básico de la conducta altruista. Ella escogió 168 niños de cuarto y quinto año. A los niños se les enseñó a usar fichas como refor-

66. Harris, Mary B. "Reciprocity and Generosity: Some Determinants of Sharing in Children. Child Development. 1970. Vol. 41(2). P 313-328.

zadores y luego les dio la oportunidad de compartir las fichas, como un acto de caridad o con la modelo, después de haber sido receptores o no de una conducta altruista. Al final los niños receptores de actos altruistas no dieron más que los que solamente habían visto compartir a otros. Los que recibieron fichas de la modelo tendieron a compartir con ella. Los sujetos que la vieron dar caridad tendieron a dar caridad y los que no vieron dar, no compartieron. Los resultados finales demostraron que la observación de un modelo altruista puede influenciar fuertemente la ocurrencia, la cantidad y la dirección de los actos altruistas.

3.3 Psicoanalítico.

Para Sigmund Freud, en su segunda teoría del aparato psíquico, el Ello constituye el polo inconsciente de la personalidad. Sus demandas de satisfacción inmediata son modificadas por el Yo, que pone en marcha una cantidad de mecanismos para defenderse de la angustia. El Superyó actúa como juez o sensor, estructurando la conciencia moral con la introyección de algunas normas sociales externas. Según este modelo el hecho altruista solamente puede explicarse como un mecanismo más, como un tipo de formación reactiva, que actúa en sentido inverso al deseo reprimido de agresión, y de compensación por la culpa inconsciente, o por la sublimación

que encausaría la energía sexual a campos socialmente aceptables. En *El Malestar en la Cultura*⁶⁷, Freud analiza el orden de las colonias de abejas, hormigas y termitas. La ambivalencia del individuo ante el lugar determinado que debe ocupar en la sociedad puede producir algunas neurosis, como el masoquismo, que actuando bajo el sentimiento de culpa, busca el sufrimiento y la privación de bienes legítimos. El tipo de personalidad obsesiva, de características anales sería la que utilizaría mayormente estos mecanismos de defensa y favorecería la producción de este tipo de conductas.

Un ejemplo anecdótico aclara la motivación de angustia o culpa. A la puerta principal de una universidad se colocaba un mendigo de edad avanzada. Un doctor en psicología pasaba diario, y había logrado tener conver-

saciones breves pero frecuentes con él. Un día el doctor notó que había tres mendigos extras y le preguntó: ¿Porqué hay tantos pidiendo limosna? El mendigo le contestó: "¿Usted es profesor y no lo sabe? Ayer comenzaron los exámenes, los

67. Freud, Sigmund. *El Malestar en la Cultura*. Obras completas de Sigmund Freud. V 3. P. 3017-3067. 1929.

muchachos dan más cuando hay exámenes. Traigo amigos y ajusta para todos."

Como rasgo de personalidad.

En la literatura psicológica se ha visto a menudo una correlación entre el altruismo y los rasgos adaptativos y no neuróticos, contra los rasgos desadaptados o neuróticos. Bond y Phillips (1971)⁶⁸ estudiaron a 240 niños de cuarto año. Los resultados mostraron que para los varoncitos aparecieron tipos de rasgos negativos solamente donde había niveles altos de altruismo. Los rasgos positivos se dieron en los niveles medios de altruismo. Los niños fueron significativamente más altruistas que las niñas, pero éstas fueron calificadas más alto en las evaluaciones de los maestros. Las niñas no mostraron ninguna correlación significativa de rasgos.

En un estudio relacionado con la teoría de los procesos opuestos Piliavin⁶⁹ y compañeros exploraron la posibilidad

-----DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

68. Bond, Norman D. and Phillips, Breeman N. "Personality Traits Associated with Altruistic Behavior of Children." Journal of School Psychology. 1971. Vol 9(1), p. 24-34

69. Piliavin, Jane A, Callero, Peter L., Evans dorcas E. Addiction to Altruism? Opponent-process Theory and Habitual

de que hubiera varios motivos detrás de los donadores de sangre habituales. La hipótesis afirmaba una ansiedad inicial que motivaba la acción a través de los mecanismos postulados por la teoría de los procesos opuestos. Se hicieron análisis de correlación y regresión de 1846 respuestas de pre y post-donación. Los resultados confirmaron las tesis de la teoría de procesos opuestos.

3.4 Conductual.

Dentro de la línea del análisis experimental de la conducta, que adopta el pensamiento positivista, solamente los hechos externos, como son las conductas observables, se admiten como datos del campo científico. Cualquier tipo de conducta es emitido por un reforzador que lo produce. El altruismo no puede ser excepción a la regla. Una conducta

que no es reforzada disminuye paulatinamente hasta que se extingue. Los reforzadores pueden ser físicos, incondicionados o primarios; y condicionados o secundarios.

Dentro de estos últimos están los reforzadores generalizados, especialmente la aprobación social. Tomando

Blood Donation. Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 43. 1982.

en cuenta que los reforzadores tienden a aparecer en series, se establecen los llamados programas de reforzamiento, con características propias. Por ejemplo, un programa de razón variable produce tasas de ejecución elevada y tiene bastante resistencia a la extinción.

Para explicar el acto altruista, el conductismo habla de un reforzador condicionado interno generalizado, como es la aprobación social, que es más fuerte que los reforzadores externos a los que tiene acceso el observador. Además, a menudo la conducta está sostenida por un programa de razón intermitente, el reforzador interno, en este caso la aprobación social, se da al azar en el tiempo. Este tipo de programa hace que perdure la conducta aparentemente no reforzada y la hace resistente a la extinción.

Modelamiento y aprendizaje. En la Universidad de Minnesota John Masters (1972)⁷⁰ estudió a 80 niños de maternal, es decir de entre cuatro y cinco años y medio. Les dió más, igual o menos obsequios que a un compañero adulto. Los resultados mostraron que la tendencia a imitar conductas

70. Masters, John C. "Effects of Social Comparison upon the Imitation of Neutral and Altruistic Behavior by Young Children." Child Development. 1972. Vol. 43(1), P 131-142.

neutrales y altruistas fue igual. Los niños que recibieron más regalos que los adultos mostraron menos conductas imitativas. Se criticó el estudio porque definió altruismo como dar igual que el modelo. Valdría la pena repetir el experimento definiendo altruismo como la acción de dar más que el modelo.

En otro estudio James H. Bryan y Nancy H. Walbek (1971)⁷¹ hicieron que 72 niñas de segundo a cuarto año vieran una videograbación en donde una modelo adulto que practicaba hechos generosos o egoistas, al mismo tiempo predicaba altruismo, egoismo o tenía conversaciones neutras. El efecto de los hechos reales del modelo fue marginalmente significativo ($p > .1$) sobre la cantidad de regalos que hicieron las niñas. No hubo ninguna influencia de las palabras exhortativas de la modelo. El comportamiento altruista no fue afectado ni por el poder de las exhortaciones ni por su contenido. Lo único que influyó en la conducta de donar dulces fue lo atractivo de la modelo,

71. Bryan, James H. and Wlabek, Nancy H. "The Impact of Words and Deeds Concerning Altruism upon Children. CHILD DEVELOPMENT. 1970. Sep. Vol. 41(3), P 747-757.

midiendo lo atractivo como las consecuencias agradables de sus hechos.

3.5 Filosófico, moral-ético.

La ética es la parte de la filosofía que trata de lo que está moralmente bien o mal, estableciendo sus propios principios y normas. Una de las leyes más universales es la llamada regla de oro: "No hagas a nadie lo que no quieras que te hagan a ti"⁷².

En el budismo la simpatía y la empatía son dos atributos que han de ser buscados por el hombre que aspira al "Nirvana", que es la terminación de la existencia separada e individual y la conjunción total de la persona con el infinito. El individuo camina en busca del amor que está graduado en tres partes: a) "Mettá" o amor-bondad que es amistad con todas las creaturas. b) "Karuná" o piedad por los que sufren. c) "Muditá" o empatía gozosa, que es el placer de disfrutar por la felicidad de los demás. Si al morir no se alcanza esta meta sobreviene la reencarnación, para seguir caminando en otra forma hasta alcanzar la meta.

72. Tobías, 4, 16.

En el cristianismo, el mensaje central es también el amor universal. Las palabras de Jesús en el Evangelio de Mateo⁷³ son impresionantes: "Ustedes han oído que antes se dijo: "Ojo por ojo y diente por diente". Pero yo les digo: No resistas al que te haga mal. Al contrario, al que te pega en una mejilla ofrécele también la otra... También han oído que antes se dijo: "Ama a tu amigo y odia a tu enemigo", pero yo les digo más, amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen. Así ustedes serán hijos de su Padre que está en los cielos, pues Él hace que el sol salga sobre malos y buenos; y manda la lluvia sobre justos e injustos."

En este campo el altruismo se presenta como norma moral con fuertes repercusiones psicológicas por la satisfacción o la culpa que genera el cumplimiento o su transgresión.

Adam Smith notaba que: "Parece haber principios en la naturaleza humana que la hacen interesarse en la fortuna de los demás; y vuelven su felicidad necesaria para ella."

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

3.6 Crítico, experimental.

Voces discordantes, facetas o enfoques que parecen desoncertar dentro de la literatura general presentan opor-

73. Mateo 5, 38-48.

tunidades de investigación y retos a las teorías explicativas.

En primer lugar, ya se ha mencionado el caso de actos aparentemente altruistas que son en realidad agresiones veladas pero reales. Desde "La República" de Platón y la "Ética" de Aristóteles siguiendo con los filósofos modernos como Smith, Kant y Spencer, hasta los naturalistas como Levi-Strauss, describen casos de sociedades aisladas que intercambian regalos como forma de agresión o de dominio.

Un segundo caso que pide atención crítica son las ocupaciones que profesionalmente se dedican a la ayuda: medicina, psicología, enseñanza, servicio social, etc. B. F. Skinner⁷⁴ borda sobre la frase de Comenio, de hace 400 años: "Entre más enseña el maestro, menos aprende el alumno." Con esto quiere enfatizar la relación de dependencia que se es-

tablece entre los ayudantes profesionales y sus clientes. La situación es más extrema cuando la cultura mercantil del capitalismo actual transforma estas profesiones de ayuda en un mercado caro y competitivo. La acción altruista queda prácticamente eliminada al faltar el elemento básico del desinterés por parte del actor.

74. Skinner Frederic B.

Para la psicología social la pregunta clave sigue siendo: ¿Qué es lo que motiva a la gente a actuar altruistamente conforme a sus principios? Son tres las hipótesis que compiten por una explicación crítica.

A) El modelo de empatía altruista. Esta explicación afirma que los altruistas no tienen ningún motivo más allá del bienestar de la persona en necesidad.

B) El modelo de alivio de un estado negativo. Sostiene que percibir a alguien en problemas produce tristeza; y que involucrándose, el altruista alivia su tristeza, aunque no logre ayudar al receptor.

C) El modelo de gozo empático. Se parece al segundo modelo de alivio en que los actos altruistas sirven para realzar la propia autoestima, pero se distingue de ella en que la recompensa psicológica no está centrada en tratar de ayudar, sino en disfrutar de los efectos de su acción. Esta teoría afirma que los altruistas actúan porque les gusta ver los resultados.

3.7 Equilibrio psicológico.

Recientemente ha sido formulada la Teoría de la Equidad para predecir el comportamiento humano en una amplia gama de interrelaciones sociales. Independientemente del origen económico-capitalista del modelo, Berkowitz y Walster⁷⁵ ex-

ploran tres tipos de relaciones de ayuda: a) Relaciones explotativas o excesivamente beneficiosas para una parte. En este caso se generan sentimientos negativos de hostilidad. b) Relaciones recíprocas que producen sentimientos positivos y c) Relaciones altruistas que pueden producir sentimientos positivos o bien, algunas veces lo contrario, sentimientos negativos como hostilidad, agresión o resentimiento.

En sí, la teoría de la Equidad establece cuatro proposiciones: A) El individuo tratará de maximizar sus resultados, entendiendo resultados como recompensa menos costos. B) Los grupos maximizan las recompensas colectivas desarrollando sistemas equitativos e induciendo a sus miembros a que se adhieran a esos sistemas. C) Cuando los individuos se encuentran participando en relaciones no equitativas, se molestan proporcionalmente más, según el grado de inequidad. Este sentimiento de molestia puede ser de

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

75. Berkowitz , L.; Walster, E. "Equity Theory: Toward a General Theory of Social Interaction. Advances in Experimental Social Psychology. Vol. 9. New York. Academic Press. 1976.

varios tipos: culpa, vergüenza, disonancia, humillación, o ansiedad. D) Los individuos que se encuentran en una relación inequitativa hacen lo posible por eliminar el malestar restableciendo la equidad. Tratan de "ponerse a mano". Cada persona sigue su propia estrategia de cálculo costo-beneficio para decidir cómo va a actuar en cada interrelación social. El altruismo es solamente aparente, el beneficio es interno o invisible. Annamaria Asprea⁷⁶ elabora esta relación de igualdad al considerar el altruismo y las conductas prosociales en general. Según ella en las relaciones recíprocas de equilibrio ordinariamente se generan sentimientos buenos, probablemente por el deseo y la capacidad de regresar el beneficio. En las relaciones altruistas puede generar hostilidad, humillación y alienación.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

3.8 Esfuerzo de integración.

Al exponer los anteriores enfoques explicativos se ha hecho un esfuerzo para cubrir desde todos los ángulos

76. Asprea Annamaria, Bertocci, Giulia V. Comportamento prosociale, altruismo e teoria dell'equita. Giornale Italiano de Psicologia. Vol. 8. 1981.

posibles la explicación de la motivación del hecho altruista. Desde el punto de vista de la sociobiología, sería solamente un mecanismo utilizado por el gene para cumplir la primera ley de la naturaleza, que es la supervivencia de la propia especie. Para el sociólogo, son el grupo y el medio quienes enseñan al individuo a comportarse desinteresadamente en beneficio del sistema sociocultural. El enfoque psicoanalítico explica la motivación altruista como un mecanismo de defensa ante la angustia o la culpa, con características más o menos neuróticas dependiendo de lo estereotipado del acto. La explicación conductual se enfoca a la búsqueda del reforzamiento y del programa que mantiene su ejecución. Al examinar los sistemas filosóficos, éticos o religiosos, se encuentra la norma moral generalizada en las grandes civilizaciones: dar, compartir y ayudar al prójimo.

El enfoque crítico experimental encuentra la explicación altruista como forma de ganarse la vida y perpetuar la relación de dependencia. La teoría del equilibrio psicológico, extraída de una economía capitalista, niega la posibilidad del hecho reduciéndolo a un cálculo más o menos equivocado, de costo-beneficio, con una tendencia al equilibrio determinista.

Ninguno de los enfoques expuestos es suficiente para dar una descripción total de la motivación del fenómeno

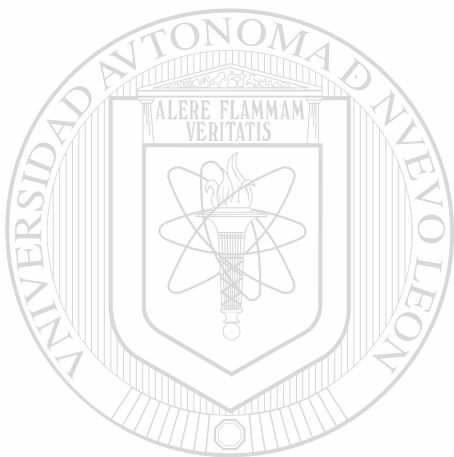
altruista. Tomados aisladamente no pueden agotar la realidad del hecho. Es preciso un esfuerzo mucho mayor de parte de los psicólogos sociales para ofrecer una visión integrada que satisfaga. Se está muy lejos de lograr una explicación científica definitiva o final del altruismo. Las conductas desinteresadas que niegan el egoísmo individual y el componente hedonista de la motivación, necesitan una explicación más operacionalizada.

Lauren Wispé⁷⁷ al terminar su libro dice: "La conclusión que se da aquí debe ser inefablemente frustrante. Hay desacuerdo sobre qué dominio conductual cubre el término altruismo, qué tan desinteresado debe ser el altruismo y cómo es que se propaga, social o genéticamente."

Lo que sí se puede afirmar es que se conceptualiza el altruismo como una conducta positiva y deseable para los individuos y las sociedades. además, por ser un comportamiento prosocial, el psicólogo social debe precisarlo más y diseñar sistemas que promuevan su aparición más frecuente dentro de los grupos.

77. Wispé Lauren. Toward an Integration. Altruism, Sympathy, and Helping. Academic Press. 1978.

Jane Loevinger⁷⁸ ilustra claramente el punto en donde se encuentra esta tesis cuando escribe: "Todo lo que un escritor puede hacer es iniciar por el principio y dejar a otros el señalar las omisiones."



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

78. Loevinger Jane. *Ego Development: Conceptions and Theories*. Jossey Bass, 1979.

CAPITULO 4. SITUACION EXPERIMENTAL.

4.1 Descripción del experimento: "Dar regalos".

La hipótesis inicial de este experimento afirmaba que el altruismo aumenta gradualmente según el grado escolar en que esté el niño de una escuela primaria.

En esta situación experimental se pide a un niño su cooperación para ayudar a conocer el tipo de regalos que más les gusta a los niños de su edad. Se coloca al individuo frente a una mesa en donde están quince pequeños objetos diferentes y se le pide que escoja el que más le guste. Ya que el niño haya hecho su selección, se le dice que es un regalo para él y también otros dos juguetes más. Los tres objetos escogidos por el niño se ponen en una bolsa no transparente para que no se vea cuántos hay dentro. En seguida se lleva al niño a un departamento contiguo para que llene un cuestionario breve. Se hace sentar al niño frente a una mesa amplia en donde hay una caja de cartón con siete regalos variados con un letrero que dice: "Regalos para los niños pobres de otras escuelas". El examinador se retira para dar oportunidad al niño para que conteste, y en su caso, deje algún regalo de los que lleva en su bolsa de papel.

Una vez que el niño entrega su cuestionario y sale se cuentan los regalos de la caja y se anota el número de objetos donados por el sujeto. La sesión dura menos de 10 minutos.

4.2 Materiales y Aparatos.

A) Mesa de regalos. Sobre esta mesa amplia se colocan quince regalos baratos y diferentes: figuras de plástico, cartón, carritos, soldaditos, pelotas, sacapuntas, dulces, silbatos, calcomanías y sombreritos de fiesta infantil.

B) Bolsas opacas de plástico o papel, una por niño. Se tratará de que no sea visible cuántos objetos estarán dentro.

C) Caja de donativos. Se coloca en la segunda mesa donde el niño responderá el cuestionario. Dentro hay 7 regalos y es importante el letrero que esté frente al niño y diga: "Regalos para los niños pobres de otras escuelas".

D) Cuestionario. En una hoja policopiada aparecen as siguientes preguntas: 1. Nombre. 2. Edad. 3. Salón. 4. ¿Cuál regalo escogiste? 5. ¿Porqué fue ése y no otros? 6. ¿Cuál es el regalo que más les gustaría a los niños de tu edad? ¡Gracias por tu cooperación!

E) Forma de registro. La prepara el experimentador anotando su nombre, la fecha y los 7 regalos que están

previamente en la caja. A continuación anota en columnas el nombre de los niños, su clave, su edad y el número de objetos regalados por cada uno.

4.3 Instrucciones para el examinador.

4.3.1 Preparación inmediata. Prepare la mesa de regalos de donde ha de escoger el niño, la mesa con la caja con el letrero para depositar los obsequios voluntarios, el cuestionario para el niño y su hoja de registro. Utilice un sistema aleatorio para escoger los niños.

4.3.2. Realización del experimento. Una vez seleccionado al azar el niño, comience diciéndole lo siguiente: "En esta mesa hay varios regalitos. Quiero saber cuáles les gustan más a los niños de tu edad. Obsérvalos bien y escoge el que más te guste de todos. Cuando lo hayas escogido me lo traes a mi escritorio."

Una vez que el niño le traiga el regalo dígame: "Muy bien, gracias por ayudarme. Te voy a regalar éste y dos más de los que viste en la mesa". Entregue al niño una bolsa y acompañelo a que escoja dos regalos más y los ponga dentro.

Llévelo al lugar en donde está la mesa con la caja para obsequios y dígame: "Ahora te voy a pedir otro favor. Quiero que me contestes un cuestionario sencillo". Siente al niño frente a la caja, de modo que necesariamente vea el letrero.

Entregue la hoja del cuestionario y dígame: " Cuando hayas terminado de responder tu hoja me la traes a mi escritorio ¿De acuerdo?". "Ah, si quieres, antes de traerme tu cuestionario, puedes dejar algo para los niños pobres en la caja de enfrente".

Cuando el niño le entregue el cuestionario dígame: "Muy bien, gracias por ayudarme. Puedes regresar a tu salón". Una vez que el niño haya salido vaya a la caja de donativos y anote la cantidad de objetos regalados por el sujeto. Retírelos si es el caso, de modo que queden siempre siete para el siguiente sujeto.

4.3.3 Resultados de la aplicación.

4.3.3.1 Primer grupo de quince niños.

Se escogieron al azar cinco niños de segundo de cuarto y de sexto años de una escuela particular de Monterrey. Se instruyó a las dos psicólogas del departamento de orientación del colegio, según el instructivo expuesto. ®

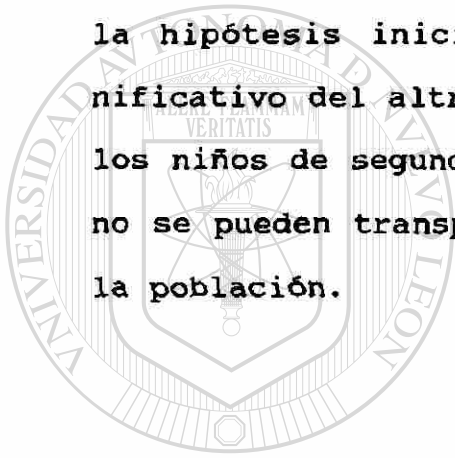
En el resultado final los alumnos de segundo dieron cinco objetos sobre treinta posibles, los de cuarto cinco y los de sexto seis, que equivalen a porcentajes de 16.7%, 16.7% y 20%.

4.3.3.2 Segundo grupo de quince niños. Se repitió el experimento manteniendo todas las variables exepctuando la frase final: "Ah, si quieres puedes dejar algun regalo en la

caja para niños pobres", para medir el impacto del control instruccional en los niños.

El resultado del segundo grupo fue: segundo cero regalos, cuarto cero regalos y sexto un regalo.

La comparación entre los dos grupos es significativa. En el primero hubo 16 regalos, en tanto en la segunda sesión solamente uno. Por otra parte, este experimento no confirmó la hipótesis inicial porque no demostró un aumento significativo del altruismo, en su forma de dar regalos, entre los niños de segundo a sexto años. La muestra fue pequeña y no se pueden transponer los resultados a otros segmentos de la población.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CONCLUSIONES.

1. Existe el altruismo como una conducta prosocial dentro de todas las culturas, todas las ideologías y todas las edades.

2. La conducta altruista se da también entre los animales.

3. Quienes se dedican al estudio y la investigación de la psicología como ciencia de la conducta; y de la psicología social como análisis de las relaciones interpersonales, deben ocuparse más de estudiar, dentro de su disciplina propia, las conductas prosociales en general; y el altruismo en particular.

4. El altruismo aparentemente niega el paradigma psicológico generalizado de que la motivación de la conducta está basada en un hedonismo personal de base. Casi todas las teorías psicológicas y sociológicas explican el origen de la actividad de los individuos y de los grupos, en función del placer o de la satisfacción derivada de la realización de una actividad.

5. La psicología social tiene herramientas propias para el estudio y la investigación del altruismo. Si se aplican éstas con tino, es posible no solamente avanzar en la ciencia, sino también dar una aportación valiosa al mejoramiento de la calidad de vida de la gente.

6. Existe la predisposición a emitir conductas altruistas en un número reducido de personas. Sin embargo, por medio de una labor de enseñanza-aprendizaje racionalmente administrada se puede adquirir el hábito, o bien avanzar más rápida y seguramente en el proceso de socialización.

7. Una vez revisado el campo teórico y las aportaciones recientes en el campo experimental, al psicólogo social le queda abierto un panorama interesante para el diseño de medidas de altruismo y programas que promuevan su aparición más frecuente.

BIBLIOGRAFIA.

Asprea Annamaria, Bertocchi Giulia V. Comportamento Prosoziale, Altruismo e Teoria dell'equità. U. degli Studi. Napoli, Italia. Giornale Italiano de Psicologia. Vol 8. 1981.

Atkin, Charles K, Greenberg Bardley Parental Mediation of Children's Social Behavior Learning from Television. Paper Presented at the Annual Meeting of the Association for Education in Journalism. Madison, Wisconsin. Agosto 1977.

Bar-tal, D., Ramat-Aviv. Motives for Helping Behavior: Kibbutz and City Children in Kindergarten and School. Developmental Psychology. Vol. 17. 1981.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Bond Norman D. Breeman N. Personality Traits Associated With Altruistic Behavior of Children. 1971.

Bryan James H., Walbek Nancy H. The Impact of Words and Deeds Concerning Altruism upon Children. Northwestern University. 1970.

Bryan James H., London P. Altruistic Behavior by Children. Psychological Bulletin. Vol 73. 1970.

Chaplin J. P., Dictionary Of Psychology. Laurel Edition. Dell Publishing Co. 1975.

Crockenberg Susan, Bryant Brenda. Helping and Sharing Behavior in Cooperative and Competitive Classrooms. Paper Presented at the Biennial Meeting of the Society for Research in Child Development.

Dreman S. B., Greenbaum Charles W. Altruism or Reciprocity: Sharing Behavior in Israel Kindergarten Children. Hebrew University of Jerusalem. 1973.

Eisenberg-Berg Nancy, Geishenker Elizabeth. The Effects of Content of Preaching and Power of the Preacher on Children's Sharing. Arizona State University. Tempe, Arizona. 1977.

Eisenberg-Berg Nancy, Geishenker Elizabeth. The "Who" and "What" of it: The effects of Content of Preachings and Power of the Preacher on Children's Sharing. Arizona State University. 1977.

Ensberger D. J., Manaster G. J. Moral Development, Intrinsic-Extrinsic Religious Orientation and Denominational Teachings. Genetic Psychological Monographs. Vol 104. 1981.

Fischer W. F. Sharing in Preschool Children as a Function of Amount and Type of Reinforcement. Genetic Psychological Monographs. Vol 68. 1963.

Foehl Jack C., Goldman Morton. Increasing Altruistic Behavior by Using Compliance Techniques. University of Missouri. Kansas City. 1983.

Froming, William J., and Others Altruism, Role-Taking and Self-Awareness: the Acquisition of Norms Governing Altruistic Behavior. Child Development. V. 56. 1985.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
Gelfand Donna M., Hartman Cindy C. Cromer. The Effects of instructional Prompts and Praise on Children's Donation Rates. 1975.

Green Francis P., Schenider Frank W. Age Differences in the Behavior of Boys on Three Measures of Altruism. Child Development. Vol 45. 1974.

Grusec Johan E., skubinsky Sandra L. Model Nuturance, Demand Characteristics of the Modeling Experiment, and Altruism. 1970.

Hetherington Marvis E. The Development of Altruism. Child Development, A Contemporary Viewpoint. Mc Graw Hill Book Co. 1979.

Harris, Mary B. Reciprocity and Generosity; Some Determinants of Sharing in Children. Stanford University. 1970.

Harris, Mary B., Lily C. Huang. Competence in Helping. The Journal of Social Psychology. Vol 89. 1973.

Huston Ted H., Geis Gilbert, Wright Richard. The angry Samaritans. Psychology Today. Junio de 1976.

Iannotti Ronald J. A Longitudinal Investigation of Role Taking, Altruism, and Empathy. Paper Presented at the Biennial Meeting of the Society for Research in Child Development. New Orleans, Louisiana. 1977.

Kelly Hal James. The Effect of the Helping Experience Upon the Self-concept of the Helper. University of Pittsburg. Pittsburg. Pennsylvania. 1973.

Krebs Dennis L. Altruism. An Examination of the Concept and a Review of the Literature. Psychological Bulletin. Vol. 73. 1970.

Latané B., Darley J. The Unresponsible Bystander: Why doesn't He Help. Appleton-Century Co. 1970.

Levin I., Beherman-Greenberg R. Moral Judgement and Moral Behavior in Sharing: A Developmental Analysis. Genetic Psychological Monographs. Vol 101. 1980.

Loevinger Jane. Ego Development: Conceptions and Theories. Jossey Bass. 1976.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mac Donald, Kevin. Trinity College. Ethology and Sociobiology. Vol 5. 19984.

Macaulay J. Berckowitz L. Altruism and Helping Behavior. Academic Press. 1970.

Marcus Robert F. A Naturalistic Study of Reciprocity in the Helping Behavior of Young Children. Paper Presented at the Biennial Meeting of the Society for Research in Child Development. New Orleans Louisiana. 1977.

Marcus Robert F., and Others. An Investigation of the Relationships Between Cooperation and Empathy in Young Children. Paper Presented at the Biennial Southeastern Conference on Human Development. atlanta Georgia. 1978.

Masters John C. Effects of Social Comparison Upon Children's Self-Reinforcement and Altruism Towards Competitors and Friends. 1971.

Masters John C. Effects of Social Comparison Upon the Imitation of Neutral and Altruistic Behaviors by Young Children. 1972.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Miller Shirley Matile. Dependency, Empathy and Altruism. Paper Presented at the Biennial Meeting at the Society for Research in Child Development. New Orleans, Louisiana. 1977.

Murray John P., Ahamer Inge M. Kidness in the Kindergarten: Multidimensional Program for Facilitating Altruism. Paper

Presented at the Biennial Meeting of the Society for Research in Child Development. New Orleans, Louisiana. 1977.

Mussen, Eisenberg-Berg. Roots of Caring, Sharing and Helping. The Journal of Genetic Psychology. Freeman. San Francisco. 1977.

Panofsky, Anne D. The Effects of Similarity-Dissimilarity of Race and Personal Interests on Empathy and Altruism in Second Graders. University Microfilms. Ann Arbor Michigan. 1976.

Payne Frank D. Assesment of Altruism in Children. Final Report. Washington, D. C. 1975.

Piliavin, Jane A. Callero, Peter L. Evans, Dorcas E. Addiction to Altruism? Opponent-process Theory and Habitual Blood Donation. Journal of Personallity and Social Psychology. Vol. 43. 1982.

Pines Maya. Good Samaritans at Age Two? Psychology Today. Junio de 1979.

Poplawski, Witokd T. On the Origin of altruism and Charitable Behavior Conceptions: Chosen ancient Sources as a Contribution to Prosocial Behavior Theory. *Psychologia: International Journal of Psychology in the Orient*. Vol. 28. 1985.

Pratt Fairchild H. *Diccionario de Sociología. Fondo de Cultura Económica*. 1976.

Rosser Rosemary A. Information Use by Preschool Children in Altruistic Decision-making: An exploratory Investigation of Donating Behavior. *The Journal of Genetic Psychology*. Vol. 141. 1982.

Sayre Steve A., Ankney Paul. *Piaget, Justice and Behavior in the Classroom*. 1975.

Skarin Kurt. *Altruism and Rivalry: An Analysis of Age and Sex Differences*. Paper Presented at the Biennial Meeting of the Society for Research in Child Development. Denver Colorado. 1975.

Wentik Als, and Others. *The Effect of a Social Perspective-taking Training of Role-taking Ability and Social Interac-*

tion. In Preschools and Elementary School Children. Paper Presented at the Biennial Meeting of the International Society for the Study of Behavioral Development. Guilford, Great Britain. 1975.

Wispé Lauren. Altruism Sympathy and Helping. Psychological and Sociological Principles. Academic Press. New York. 1978.

Wolff Joseph L. Levy Janet. A Study of Sharing. Paper Presented at the Southwestern Society for Research in Human Development Conference. Dallas, Texas. 1978.

Zajonc Robert B. Animal Social Psychology. John Wiley and Sons. 1969.

Zarbatany, Lynne and Others. Why does Children Generosity Increase With Age: Susceptibility to Experimenter Influence or Altruism. [®]

